ESPECIAL
POR EL AÑO SANTO
JUBILAR VICENTINO

Domingo 15 de abril de 2018

# PARAULA

## Vicente Ferrer
## Santo y universal

**CARDENAL ARZOBISPO DE LA DIÓCESIS DE VALENCIA**

ANTONIO CAÑIZARES LLOVERA

# UN VALENCIANO DEL SIGLO XV: DOMINICO, SANTO Y UNIVERSAL

El 5 de abril de 1419 murió en Vannes (Francia), el valenciano más universal y conocido de todos los tiempos, el dominico San Vicente Ferrer, que influyó notablemente en la Iglesia, y en España, y cuyo influjo permanece vivo hasta hoy. Se cumplen los seiscientos años de su tránsito al cielo. Y la Iglesia en la Comunidad Valenciana está celebrando esta efemérides: con este motivo, la Santa Sede ha concedido un Año Jubilar a las diócesis que están en la Comunidad Valenciana, Segorbe-Castellón, Orihuela- Alicante y parte de Tortosa. Su legado es riquísimo y muy de hoy y en él debo subrayar que su nota más característica y más viva para los tiempos actuales que corremos es su impulso evangelizador. Dominico cultísimo, con una extraordinaria síntesis de fe y razón, de fe y cultura, fue un gran maestro de la fe, un predicador que sabía llegar en su lenguaje llano al corazón de los sencillos, un anunciador incansable, a tiempo y a destiempo, con ocasión o sin ella, del Evangelio de Jesucristo, por tantos países de la vieja Europa que en ese Evangelio se sustenta y fundamenta y que tan necesitada está hoy de volver a él para reencontrarse a sí misma con renovado vigor, y así ofrecer al mundo entero el futuro que requiere. Sin duda que también para nosotros, para Valencia, para España entera, para Francia que recorrió como un nuevo Pablo anunciando el Evangelio de la misericordia y llamando a la conversión, hoy es un referente, un estímulo y acicate. Para no callar y ofrecer a todos la riqueza de la Iglesia que no es otra que Jesucristo en quien tenemos todo el amor y la misericordia que necesitamos para vivir de otra manera. Construyendo una sociedad nueva basada en el amor, el diálogo. El respeto mutuo, el bien común, la concordia y la paz, edificando una nueva humanidad, una nueva Europa, una nueva España, una nueva Francia, una nueva Valencia hechas de hombres y mujeres nuevos con la novedad del Evangelio, y que es el sí más grande e incondicional de Dios al hombre, a todo hombre y mujer. No deberíamos olvidar, además, en la celebración de esta efemérides ya iniciada, que San Vicente Ferrer anunció a Jesucristo, clave y origen de una humanidad nueva, llamando a la conversión de los pecados, a apartarnos de nuestros pecados, como camino para poder acercarnos en gracia, a la Gloria y felicidad eterna que Dios promete a los que le aman y cumplen su voluntad, evitando el juicio que merecen nuestros pecados.

San Vicente Ferrer fue también un mensajero de la paz, un infatigable promotor de paz y de concordia. ¡Cómo necesitamos esto aquí, hoy, en la vieja Europa, en nuestra Comunidad Valenciana, en España! Andamos un poco o bastante a la greña o divididos y enfrentados, y así no se edifica paz ni se genera concordia siempre tan fecunda. ¿Qué nos diría hoy, qué nos dice hoy, San Vicente Ferrer? Seguro que, una y mil veces nos diría y gritaría: "¡Construid la paz!" Construir la paz, en efecto, es tarea permanente, de siempre, también de hoy: lo vemos cuánto apremia esto en un mundo tan violento y convulso, tan descalificatorio de los demás, tan excluyente, tan cerrado en sus egoísmos. y opiniones e intereses particulares como el que vivimos. La Iglesia, los creyentes cristianos, no lo olvidemos, hoy, como en tiempos de san Vicente. Tenemos una gran responsabilidad: la de edificar la paz, la de mostrar el amor para con los pobres, los más pobres, los inmigrantes, los desahuciados y sin techo, los enfermos, los huérfanos La Iglesia de hoy, siguiendo las huellas y la voz de San Vicente Ferrer nos sentimos llamados a compartir los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de hoy, particularmente de los más pobres y de los que sufren en nuestro suelo valenciano, o en cualquier parte. Un hombre concreto, hijo de su tiempo, Vicente Ferrer nos llama hoy a seguir el mandamiento universal el amor, para el que no existen fronteras ni lleva cuentas del mal.

San Vicente Ferrer fue un hombre de unidad, como buen discípulo de Cristo, dominico, y buscó con verdadero ahínco y tesón la unidad. Como buen Pastor, llamado a reunir los hijos de Dios dispersos, es aún hoy una apelación vigorosa y siempre viva e interpelante a construir entre todos la unidad tan necesaria y apremiante en los momentos que vivimos. Es hora de unidad y de trabajar unidos por el bien común; es hora de sumar y multiplicar; es hora de buscar respuestas juntos a los problemas comunes; es hora de arrimar el hombro, de hacer espaldas, y de pensar más en los demás, sobre todo en los pobres y los excluidos: esto nos unirá.

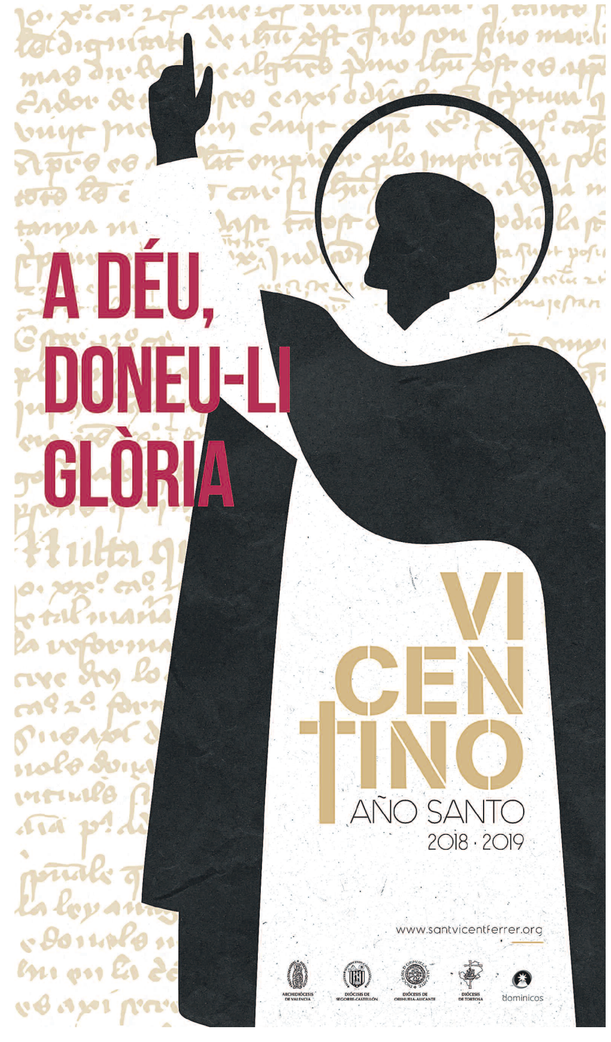
San Vicente fue y es además, un santo. Por eso seguir a San Vicente hoy, tan libre y verdadero, es seguir sus huellas que son las huellas de la santidad, las huellas de la caridad y la reconciliación, de las Bienaventuranzas que proclaman dichosos a los pobres, a los misericordiosos, a los que lloran, a los que trabajan por la paz, a los que confían plenamente en Dios, escuchan y se apoyan en su Palabra, la cumplen. En la vida de los santos, como san Vicente Ferrer, que siendo hombres como nosotros, se transforman con mayor perfección en imagen de Cristo, Dios manifiesta al vivo ante los hombres su presencia y su rostro. En ellos, en San Vicente Ferrer, Dios mismo nos habla y nos ofrece un signo de su Reino, de su amor, de su invitación a la auténtica fraternidad, en libertad y verdad, en la que impera la comprensión mutua. La misericordia y la búsqueda esperanzada del bien común, cuyos beneficiarios primeros deben ser los últimos: "los últimos deben ser los primeros". Sin olvidar él los niños, a los que tanto quiso san Vicente Ferrer, sobre todo los más necesitados de amor, como los huérfanos, -cosa terrible en su época-, para los que fundó un Colegio, el Colegio Imperial de Huérfanos, "San Vicente Ferrer", que pervive hasta hoy desde entonces con vigor y ejemplarmente por tantos motivos en san Antonio de Benagéber (Valencia). Desde aquí y con el estímulo de San Vicente me atrevo a pedir a quienes ostenten la responsabilidad de la vida pública que, por justicia y humanidad. respeten y ayuden como deben a los Colegios de niños necesitados de protección y ayuda -los niños siempre lo son- y que favorezcan sin trabas el tipo de educación que sus primeros y principales educadores y protectores, los padres, deseen para sus hijos, que es la mejor e insoslayable protección.

> **Maestro de la fe, forjador de paz y unidad, uno de los padres de Europa y hoy muy actual**

Que San Vicente nos auxilie a esta Comunidad Valenciana, a esta Valencia nuestra, tan querida de verdad por él, la que siempre quiso él tan entrañablemente y consideró su patria y su casa. Fue san Vicente un valenciano cabal que siempre ejerció de valenciano, como todos los valencianos querríamos ser en estos momentos, y por eso mismo fue y es un hombre universal y de unidad y paz. Que Dios bendiga a todos y nos ayude a comprender y seguir a este gran maestro de la Orden de Predicadores, Santo, forjador de unidad y constructor de paz, uno de los que podemos considerar o contar entre los padres de Europa y España y, por supuesto, gran Patrón de la Comunidad Valenciana que lo necesita tanto. San Vicente Ferrer, tan de la Iglesia una, tan enraizado en Valencia y por eso tan de todos y para todos, y por ello universal, el más universal de los valencianos al ser el más valenciano de nosotros, los valencianos.

Invito a todos a participar de este Año Jubilar Vicentino, serán muy bien venidos a nuestras diócesis.






**PARAULA**

DEPÓSITO LEGAL: V-1602- 1987-
REDACCIÓN: **Tel. 96 315 58 81**
SUSCRIPCIONES: **Tel. 96 315 58 83**
PUBLICIDAD: **Tel. 96 315 58 84**
**C/ Avellanas, 12, 4º 46003-Valencia**
e-mail: **periodico@paraula.org**

**Edita:** FUNDICES - ARZOBISPADO DE VALENCIA
**Colaboración especial**: Centro de Estudios sobre San Vicente Ferrer
**Delegada diocesana de Medios de Comunicación Social:** Amparo Castellano
**Director:** Luis María Agudo
**Subdirector:** Eduardo Martínez
**Redacción:** Laura Benavent, Belén Nava, Carlos Albiach, María Almenar
**Diseño y Maquetación**: Eva Alcayde
**Fotografía:** Alberto Sáiz, Víctor Gutiérrez, Manolo Guallart
**Publicidad**: María Soler, Javier Escuín

## Todo al servicio de Dios

Cuando nació en la valenciana calle del Mar, en el año 1350, la ciudad llevaba dos años asolada por la peste negra, que llegó a matar 300 personas diariamente en sus barrios. Hijo de un notario y con un futuro prometedor, nadie pensaba que aquel joven dominico, brillante intelectual, maestro de la filosofía y la lógica, iba a dejarlo todo para entregarse en cuerpo y alma hasta la extenuación a predicar el Evangelio a todos. "Desde san Pablo no hubo uno mayor", dijeron muchos en su canonización en 1455. Al morir, con 69 años, había logrado la conversión de 200.000 personas a la fe cristiana, la mayoría en menos de dos décadas, las últimas de su vida. A ello se volcó con un tesón infatigable, robándole horas al sueño para el estudio, la oración y la preparación de sus sermones. En sus predicaciones desarrolló su creatividad al servicio del Evangelio, ideando unas técnicas de comunicación de masas sin precedentes. Acercó a la Humanidad a Cristo.

Entregó, en defintiva, todo su talento, trabajo y esfuerzo al servicio de Dios. Todo lo esperaba de Él. Sabía que estaba en manos de Dios, al que puso en el centro de todo.

Se llamaba Vicente Ferrer.

En el inicio del Año Santo Jubilar con motivo del 600 aniversario de su muerte, ofrecemos en PARAULA este especial sobre su figura.

## Sumario

- Carta del Cardenal ..... 2
- ¿Quién fue san Vicente Ferrer?..... 4
- Sus costumbres y actitudes ..... 5
- Cronología ..... 8
- El santo y sus técnicas comunicativas ..... 10
- Predicaciones en España y Europa .....12
- Los milagros y anuncios proféticos ..... 13
- La profecía del primer papa velenciano..... 15
- Rutas para conocer a san Vicente
  - En Valencia .....16
  - En Llíria ..... 20
  - En Agullent ..... 22
  - En Teulada ..... 23
  - Diócesis de Orihuela-Alicante ..... 24
  - Diócesis de Segorbe-Castellón ..... 25
  - Diócesis de Tortosa ..... 26
  - En el mundo ..... 27
- Templos jubilares en Valencia ..... 28
- Su legado hoy: el Colegio Imperial ..... 30
- Los altares de san Vicente ..... 32
- Capítulo de Caballeros Jurados ..... 34
- Reflexiones de un teólogo ..... 35

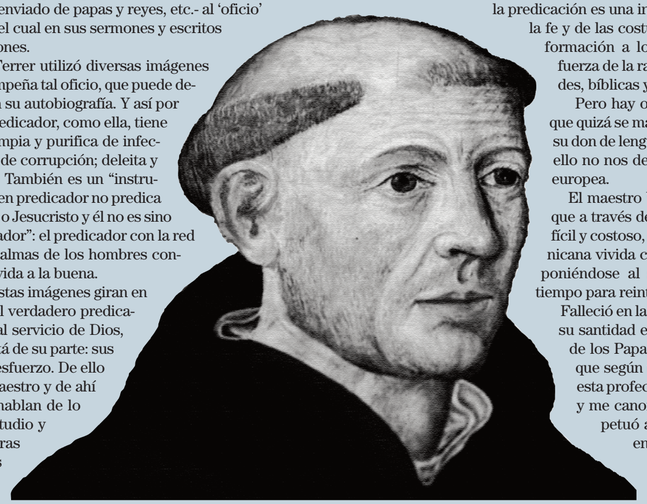
# Quién fue nuestro fray Vicent

**Alfonso Esponera**
Religioso dominico

San Vicente Ferrer (Valencia, 1350-Vannes, 1419) fue un dominico valenciano polifacético. Ante todo y sobre todo fue un predicador, alguien que consagró su vida -principalmente a partir de 1399, aunque ya lo venía haciendo antes en la medida en que lo posibilitaban sus otras responsabilidades como profesor, enviado de papas y reyes, etc.- al 'oficio' de predicador, acerca del cual en sus sermones y escritos habla en diversas ocasiones.

El maestro Vicente Ferrer utilizó diversas imágenes para definir al que desempeña tal oficio, que puede decirse además que trazan su autobiografía. Y así por ejemplo es la "sal": el predicador, como ella, tiene estas tres cualidades: limpia y purifica de infección; preserva y guarda de corrupción; deleita y da placer en la comida. También es un "instrumento de música": el buen predicador no predica él, sino el Espíritu Santo o Jesucristo y él no es sino el caramillo. Y un "pescador": el predicador con la red de la palabra pesca las almas de los hombres convirtiéndolas de la mala vida a la buena.

Como puede verse, estas imágenes giran en torno a la idea de que el verdadero predicador es un instrumento al servicio de Dios, que pone todo lo que está de su parte: sus talentos, su trabajo, su esfuerzo. De ello estaba convencido el maestro y de ahí que sus biógrafos nos hablan de lo entregado que era al estudio y la oración, robando horas al sueño para dedicarlos a la preparación de su predicación. Pero luego todo lo esperaba de Dios. Predomina en él la imagen de instrumento y vigilante. Sabe que está en manos de Dios y al servicio del pueblo. Sabe que es voz que llama invitando al banquete del Reino, fiel como el perro del pastor y despierto como el gallo, dócil como un instrumento de música. Siempre vigilante en la muralla, es el primero en ver los peligros y por eso es el primero en anunciarlos. Escucha a Dios en la oración, estudia y prepara la que entiende como mejor manera de hablar al pueblo. Y es que el verdadero predicador debe tener "sabiduría teológica".



Característico de la genuina espiritualidad dominicana (contemplata aliis tradere), esta predicación brota del rebosar de la fuente de la contemplación, es un trasmitir el conocimiento de Dios, profunda y vitalmente poseído.

Además utilizaba y aconsejaba usar un lenguaje sencillo, concreto, con los medios retóricos del momento. Empleaba exempla, similitudines, tomadas de los Santos Padres y otros autores, aunque como buen conocedor de la Biblia que era, de ella provendrán muchas de las imágenes que emplee. Y es que el predicador debe procurar iluminar la vida concreta de sus oyentes.

Según san Vicente la predicación es "dar a conocer", "comunicar", "manifestar", "abrir camino", "conquistar", "continuar la misión de Jesús", "participación de la palabra escatológica", "juicio", "llamamiento", "invitación", "sembrar",... Sin olvidar que lo que se comunica es el mensaje evangélico de Cristo, las cosas divinas, la Cena del Reino, o sea la Palabra viva, que es la Sagrada Escritura. Y que el medio, el instrumento, es el propio predicador.

Para el dominico valenciano, como para sus contemporáneos, la predicación es una instrucción pública y manifiesta de la fe y de las costumbres, que debe servir como información a los hombres y está basada en la fuerza de la razón y en la fuente de las autoridades, bíblicas y patrísticas, aducidas.

Pero hay otro importante aspecto vicentino que quizá se margina al insistir en su valencianía, su don de lenguas y su poder taumatúrgico. Todo ello no nos debe llevar a olvidar su proyección europea.

El maestro Vicente fue un hijo de su tiempo, que a través de un esfuerzo personal a veces difícil y costoso, desde su vocación religiosa dominicana vivida con intensidad, siguió a Jesucristo poniéndose al servicio de los hombres de su tiempo para reintegrarlos y conducirlos a Dios.

Falleció en la Bretaña francesa. Fue reconocida su santidad en 1455 por Calixto III, el primero de los Papas de la familia valenciana Borja y que según una tradición siendo niño recibió esta profecía del mismo Vicente: "Serás Papa y me canonizarás". El eco de su voz se perpetuó a través de sus discípulos, que ya en vida lo admiraron, amaron e imitaron, lo cual ha seguido a lo largo de los tiempos.

# ¿Cómo era san Vicente?
## *Sus costumbres y actitudes*

### Pobreza extrema

Sólo tenía un hábito, una Biblia con el salterio, y sólo en la vejez un pollino para sus viajes, cuyos jaeces eran "una tosca albarda con estribos de madera pendientes de unas sogas" Jamás quiso recibir regalos ni tampoco dinero para sus viajes o misiones.

### Fiel, leal y de mirada cautivadora

- Cautivaba su mirada, de "admirable modestia". Llevaba de ordinario los ojos fijos en el suelo. Y sólo los levantaba para mirar al Cielo.
- Muy religioso, leal, fiel. Observante de las Constituciones de la Orden.
- Muy fiel a los obispos, tenía indulto del Papa para que se alojara donde quisiera pero sólo lo hacía en conventos dominicos. No predicó jamás sin licencia del obispo.

### Su salud... y el asno

Después de haber predicado a pie más de 22 años, caminando siempre, desde que tenía 36 años, cuando cumplió 58 se le hizo una llaga en la pierna, por lo que le fue necesario "valerse de un humilde jumentillo en los últimos doce años de su predicación, hasta el de 1419 en que murió".

### A la hora de dormir

- Dormía vestido con todo el hábito. Hasta la última enfermedad de la cual murió, no durmió en cama. Su descanso se reducía a dormir sobre las tablas, o sobre manojos de sarmientos, reclinando la cabeza en una piedra o sobre la Biblia. No dormía más de cinco horas.
- Antes de acostarse tenía una hora de oración mental, "con mucha ternura y lágrimas", y luego se mortificaba incluso aún estando enfermo. Rogaba entonces a algunos de sus discípulos que se la diesen, apremiándoles a "que no por verle enfermo fuesen con la mano más blanda en descargar los azotes".
- A medianoche se levantaba y arrodillado rezaba Maitines, y luego se entregaba al estudio de la Sagrada Escritura.

### Sus misas

Primero celebraba la misa y luego predicaba el sermón. En total empleaba cinco o seis horas. En las misas que oficiaba, lloraba cuando tenía la Sagrada Forma en las manos. Acabada la misa, "se quitaba los ornamentos sagrados, se ponía la capa y empezaba el sermón con palabras animando a la salud de las almas, atemorizando a los pecadores con los anuncios del vecino y terrible Juicio universal y moviéndoles poderosamente a la penitencia".

### De su comida y ayunos

- No comió carne ni en salud ni en enfermedad.
- Jamás desayunó hasta pasado medio día y aunque le sacasen muchos platos, sólo comía del primero, distribuyendo entre los pobres los demás. El vino sólo lo bebía aguado y en pequeña cantidad y siempre comía con el semblante afable y alegre.
- Al acabar la comida, se retiraba como una hora y continuando su silencio se daba a la divina contemplación y a la meditación de la Sagrada Escritura.
- En la observancia de los ayunos fue muy constante. Hasta su muerte, con casi 70 años, ayunaba todos los días, excepto los domingos, y cada semana tenía dos ayunos de pan y agua. A la noche no tomaba cosa alguna de comer, sino alguna vez una lechuga para refrescar en tiempo de mucho calor o para recomponer el pecho y la voz. Este ayuno lo observó por tiempo de cuarenta años.

### Descripción física

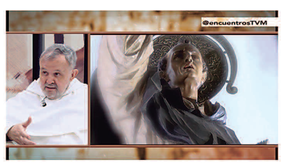
- Sus biógrafos le describen como de "cuerpo mediano pero muy blanco", con una mirada muy penetrante. "De los ojos y frente parecía algunas veces que le salían como rayos y resplandores", cuentan.
- Tenía poco pelo, era casi calvo y con los años, quizás antes de tiempo, se le volvió todo cano.
- En el púlpito "tenía la voz corpulenta, sonora y clara; y conservó este metal aún en su cansada ancianidad".
- Un testigo en el proceso de canonización recordó también haber visto a san Vicente mientras predicaba "muy a menudo con el rostro cubierto de lágrimas".
- En sus viajes llevaba un báculo de madera en la mano, y en la parte superior del báculo había "una Cruz que el santo miraba con frecuencia y devotamente".

# ÚLTIMOS VÍDEOS

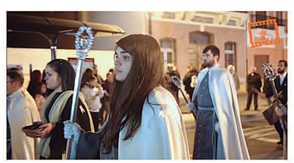
## DEL SERVICIO AUDIOVISUAL DIOCESANO EN YouTube

INICIO DEL AÑO SANTO JUBILAR VICENTINO

ACTO DE ANUNCIO DEL AÑO JUBILAR VICENTINO




SAN VICENTE FERRER Y SU AÑO SANTO EN VALENCIA



JÓVENES EN LA SEMANA SANTA MARINERA

Todos nuetros vídeos, en **youtube.com/archivalencia**
Galerías y adquisición de fotografías on-line, en **audiovisual.archivalencia.org**
Encargo de trabajos fotográficos o de vídeo en el teléfono **96 315 58 89** o en el e-mail **audiovisual@archivalencia.org**






# Así fue su muerte en Vannes

Marzo 1419. Doña Juana de Francia, duquesa de Bretaña le había pedido que predicara y que se quedara en Vannes. Llegó san Vicente, que contaba 69 años, ya muy enfermo hasta el punto de que la duquesa le envió su propia litera para que entrara más descansado a la ciudad francesa. Salieron a recibirle en procesión general, el obispo, el clero, la nobleza y todo el pueblo y se hospedó en la casa de Monsieu Dreulin. A pesar de su fatiga, insistió en predicar cada día. Una de estas jornadas, al regresar a la posada, "oyó los gritos de un niño de tres años, hijo de su anfitriona, que había caído en una caldera de lejía ardiente, de lo que se temía su muerte o quedar lisiado con notable lástima". El santo valenciano lo bendijo y al segundo día ya estaba sano.

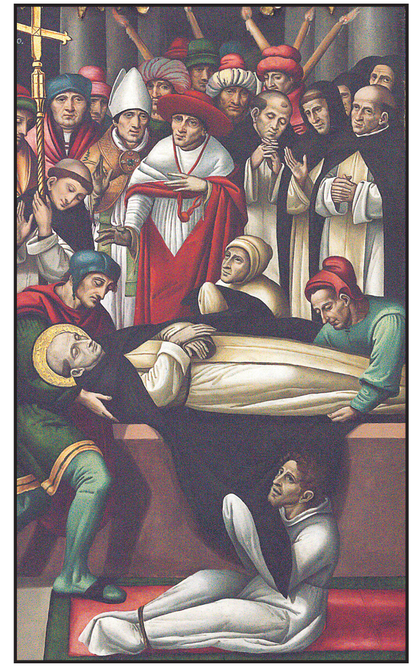
Ante su falta de fuerzas, sus discípulos intentaron convencerle a la desesperada para que retornara a morir a Valencia, pero después de pensárselo, desistió recordando la visión que tuvo estando muy enfermo en Perpiñán, cuando Cristo le designó su apóstol y le profetizó que "moriría predicando en el Occidente, en tierras lejanas" , y decidió quedarse.

"Entro ya en la carrera última donde paramos todos los mortales para volver a la tierra el polvo de que todos somos formados", dijo san Vicente a los vecinos de Vannes.

Poco después le sobrevinieron al santo "unas gravísimas calenturas con intensísimos dolores por todo el cuerpo", y fue la primera vez en su vida que aceptó guardar cama. La duquesa hizo llamar a sus mejores médicos; pero san Vicente no quiso que le recetaran medicina alguna y se dejó en manos del Creador. No quiso comer carne, ni guisos, y solo pidió estar vestido con la túnica de lana, aunque aceptó quitarse el "asperísimo cilicio de cerdas que toda su vida llevó como jubón".

Avanzada la enfermedad, le fueron a visitar el Obispo, los Cónsules de la Ciudad y la Nobleza y los vecinos de Vannes. Y les rogaba así: "Mis carísisimos Señores, no os aflijáis por mi partida, antes dadme mil enhorabuenas de que el Señor me quiera de esta vez llevar a su Gloria, como lo espero de su piedad inmensa. Ya, ya es tiempo de que hallándome en edad tan adelantada, pague a la mortalidad el general tributo. Mi cuerpo quedará en vuestra compañía y mi espíritu donde Dios".

El pueblo de Vannes se hizo un mar de lágrimas al conocer que se moría el Pare Vicent. El día tres de abril, era lunes de Pasión. San Vicente llamó a un dominico para que le confesara. Recibió poco después el Viático, la Santa Unción.



**Escena de la muerte de san Vicente Ferrer, perteneciente a un retablo, obra de Miguel del Prado, que se conserva en el Museo de Bellas Artes de Valencia**

Y luego quedó en su cuarto en silencio, como en contemplación mística de Dios, mandó cerrar las puertas de la casa, para que el bullicio de la gente no le turbase. Pero al ver que el pueblo seguía llorando al verle impedido, pidió que las volvieran a abrir. Su discípulo fray Ivo de Milloren le preguntó entonces que dónde quería ser enterrado; a lo que respondió: "Yo soy de mi profession un pobre religioso y siervo de Jesu Christo, y assí no pienso en el modo de mi entierro, sino en el depósito de mi alma. Pero assí como viviendo he deseado y procurado la paz, también deseo se mantenga después de mi muerte. Y para esto no aviendo en esta Ciudad Convento de mi Orden, dexo essa disposición al arbitrio del Obispo y del Duque. Pero si puede ser, hágase conforme gustare el Prior del Convento más cercano de mi Religión" .

El día siguiente, 4 de abril, martes de Pasión, sus discípulos cumplieron el encargo que les había hecho de que al entrar en la agonía le leyesen la Pasión de Jesús según los cuatro Evangelistas, tal y como lo hicieron san Francisco de Asís y san Franciso de Paula, y empezó a invocar los nombres de Jesús y de María, hasta que se quedó sin habla.

Así estuvo también en la mañana del 5 de abril, miércoles, hasta que pasado el mediodía, mientras le seguían leyendo la Pasión, "juntó como para orar las manos y elevándolas juntamente con los ojos al Cielo, entregó su espíritu en manos del Creador" . Eran las tres y cuarto de la tarde, del miércoles 5 de abril de 1419. Tenía san Vicente 69 años, dos meses y 13 días.

Nada más expirar, según relata de el cronista, "de repente se abrió la ventana de su quarto y en crecido número entraron por ella unas cándidas y hermosas aves exalando tan suaves y fragantes olores que quántos se hallavan en la pieza juzgaron ser espíritus angélicos, que apareciendo en forma de aquellas avecillas misteriosas, celebravan la entrada de nuestro santo en las amenas estancias del celestial Paraíso".

## Don de lenguas

●Sorprendente su don de lenguas. Predicaba siempre en valenciano resultaba inteligible y claro a todas las personas que le escucharon en diferentes naciones de Europa. Su biógrafo Teixidor refleja que "El natural de Grecia dezía que el santo avía predicado en griego; el francés que no, sino en lengua francesa; y el moro que en arábigo. Predicó san Vicente en todos los Reinos de España (excepto en Portugal) y en todos los Estados de Francia, y en casi todos los de Italia: en el Delfinado y la Saboya. Predicó también en las Provincias de Flandes y en los Reynos de Inglaterra, Irlanda, Escocia y Mallorca".

●Tenía la voz extraordinaria. Llegó a tener hasta más de treinta mil personas escuchándole una vez. Predicaba en espaciosas plazas o campos, tan clara y distintamente que le oían los que estaban más lejos. Muchos procuraban reservar sitio para oírle el día anterior.

●Entre los milagros atribuidos a su intercesión, se cuenta incluso de sermones suyos que fueron escuchados a mucha distancia a la misma hora, "predicando en Puigcerdá, de Cataluña, oió todo el sermón una muger desde la Villa de Livia, una legua distante. Predicando en Valencia, le oió desde Valdigna, ocho leguas apartado un cisterciense de aquel Monasterio. Y aún desde Alicante le oió otro sermón una recien casada, a quién su esposo no quiso llevar a Valencia, donde el santo predicava. También predicando en esta Ciudad de Valencia, le oió desde Sueca, distante quatro leguas, el sacristán de la Parroquia. Lo mismo aconteció en Mallorca".

# CRONOLOGÍA
## de san Vicente Ferrer

**1348**
La peste negra llega a la ciudad de Valencia llegando a causar 300 muertos al día entre mayo y junio

**1350**
Nacimiento en Valencia de Vicente Ferrer Miquel

**1357**
Recibe la tonsura. Se le da el beneficio eclesiástico de Santa Ana en la iglesia parroquial de Santo Tomás

**1367**
Toma el hábito de dominico en el Real Convento de Predicadores de Valencia

**1368**
Emite sus votos como religioso dominico y es asignado al Convento de Santa Catalina, de Barcelona, para hacer estudios filosóficos

**1369-72**
Asignado al Convento de Lérida, donde completa sus estudios filosóficos y será después profesor de Lógica.
➺Escribe dos 'Tratados filosóficos'

**1373-76**
Asignado a Barcelona para estudiar Biblia y las Sentencias, de Pedro Lombardo. Profesor de Naturales

**1376**
Enviado a Toulouse para realizar estudios especiales de Teología.
Lucha de bandos en Valencia

**1377**
Retorno de los Papas a Roma

**1378**
Inicio del Gran Cisma de Occidente, que durará hasta 1417

**1379**
Regresa a Valencia, donde es ordenado sacerdote el 24 de enero. En octubre es elegido Prior del Real Convento de Predicadores de su ciudad natal.

**1380**
➺ Escribe el 'Tratado sobre el Cisma moderno'.
En marzo renuncia al priorato.

**1381**
Predica en Valencia la primera Cuaresma. Acompaña a Pedro de Luna en sus viajes por las cortes de Aragón, Navarra, Castilla y Portugal

**1381**
Profesor de Teología de la catedral de Valencia

**1388**
En la Universidad de Lérida obtiene el título de 'Maestro en Filosofía'

**1389**
El capítulo provincial le concede el título de 'Predicador General'

**1390**
Renuncia al oficio de profesor de Teología en la cátedra de la Catedral. Viaja con el cardenal Pedro de Luna

**1394**
Pedro de Luna es elegido Papa y toma el nombre de Benedicto XIII

**1395**
Benedicto XIII lo llama a la curia papal de Avignon y lo nombra confesor suyo, penitenciario apostólico, capellán doméstico y maestro del sacro palacio

**1396**
En Avignon tiene una visión sobrenatural y curación. Deja la corte pontificia y se traslada al Convento de los dominicos de Avignon.
Misiones diplomáticas confiadas por Benedicto XIII y apostolado en Cataluña

**1399**
Inicia su predicación apostólica itinerante

**1403**
➺Carta al Maestro de la Orden de Frailes Predicadores, de la obediencia aviñonense

**1403**
Guerra de bandos en Valencia

**1407**
➺Posible redacción del 'Tratado de la vida espiritual'

**1409**

Se convoca el Concilio de Pisa, que depuso a los dos papas y eligió a un tercero, Alejandro V. Al no renunciar los anteriores, había tres Papas

**1410**
Colabora en la fundación de la Escuela Mayor y en la del Colegio de Niños Huérfanos en Valencia

**1410**
Participa en el Compromiso de Caspe, donde se designa a Fernando de Antequera como rey de la Corona de Aragón
➺Carta a Benedicto XIII sobre el Anticristo y el fin del mundo

**1413**
Predica su última Cuaresma en Valencia

**1415**
Participa en la reunión de Perpignan con el rey Fernando de Aragón, el emperador Segismundo, siendo el portavoz de estos ante Benedicto XIII

**1416**
En Perpignan Vicente Ferrer anuncia públicamente la retirada de la obediencia de la Corona de Aragón a Benedicto XIII.

**1413**
Concluye el Gran Cisma de Occidente con la elección de Martín V el 11 de noviembre

**1419**
Predicación de su última Cuaresma
**5 de abril:** muerte de fray Vicente Ferrer en Vannes (Francia)

**1455**
Elección de Calixto III
Canonización de san Vicente Ferrer (aunque la Bula la firmará su sucesor Pío II, en octubre de 1458)

# San Vicente Ferrer y sus técnicas comunicativas

**Alfonso Esponera Cerdán**
Religioso dominico

## Recursos externos

Quizá nos pueda parecer irrelevante, pero en aquella sociedad no lo fueron, las expectativas que se generaban ante la inminente visita de un famoso personaje y toda la parafernalia que la rodeaba: se trata de un ritual pautado a semejanza de las entradas de los Reyes. En nuestro caso concreto, en muchas ocasiones la visita de fray Vicente Ferrer, el Mastro Vicente, había sido previamente solicitada por las pertinentes autoridades, casi siempre civiles (miembros del Concejo, señor del lugar, etc.), aunque por consejo de y por las mismas autoridades eclesiásticas (obispo, abades, etc.). Y cuando ya había sido confirmada y anunciada quizá por bandos, pregones y carteles manuscritos, el atardecer de la víspera se le recibía en el término de la población. Ocasiones hubo en que se enviaron mensajeros al punto de salida para ver si ya se había puesto en camino.

Entraba acompañado de los miembros de su Compañía o Escuela, sacerdotes y devotos que iban a su lado como colaboradores. Solía ser en olor de multitudes, protagonizada por el pueblo sencillo. Normalmente no era recibido con honores oficiales, ya que no detentaba autoridad alguna, pero sí con devoción y entusiasmo, de los que a menudo participaron también importantes personajes. Llegaba, montado en un asnillo cuando los años y los achaques no le permitían haber hecho el camino a pie, con un sombrero pobre de paja de palma en la cabeza. En las puertas de la población, se arrodillaba -manos juntas y ojos elevados al Cielo- invocaba a Dios y a los santos, mientras todos los presentes hacían lo mismo. Entraba como enviado del Señor para anunciar la Buena Noticia. Vestido con humilde hábito de burda lana, descolorido por el polvo de los muchos caminos, era recibido después en la Plaza Mayor, donde cumplimentaba a las buenas gentes que le esperaban, y que pugnaban por besarle el escapulario o la mano, y recibir su bendición. Algunos más atrevidos aprovechaban la ocasión para hacerse con una reliquia del que ya consideraban santo. La mayoría confiaba ver algún milagro de los muchos que se contaban del Maestro Vicente.

Enseguida, en procesión conformada por la Compañía que lo acompañaba y por las demás gentes, precedidos de una devota imagen de Jesús crucificado y cantando los clérigos las Letanías y rezando los demás, se dirigían a la Iglesia principal. Realizada una oración en el Altar Mayor, el Maestro bendecía a los presentes.

También se habían preocupado las autoridades del lugar para que se construyera un amplio y elevado estrado de madera, donde se ponía un altar y quizá un improvisado púlpito, desde donde predicaría fray Vicente. Todo esto tenía que colocarse en una plaza grande o en una amplia llanura de algún descampado cercano, capaz de recibir la multitud que se reunía y que de ordinario no cabía en templo local. También es probable que el señalado lugar estuviese adornado con banderas, escudos, etc.

Con el canto del gallo iba en aumento el ruido de las gentes que llegaban de lejos y los de la propia población que se incorporaban, pues aquel día se suspendían las actividades laborales. Y aunque los notables del lugar ocupasen puestos preferentes, era la gran masa de gentes la que daba vida y animaba el ambiente. Por ejemplo, la ciudad francesa Toulouse, donde predicó en 1416, tenía entonces entre 22 o 23.000 habitantes y se habla de que había unos 10.000 oyentes.

Comenzaba con la Misa Solemne cantada, ya que el predicador llevaba siempre consigo músicos para que todo se pudiese realizar con la mayor solemnidad y conveniente dignidad. Una vez terminada, el venerado celebrante se desvestía de los ornamentos litúrgicos y se revestía de la capa y capuchón negro sobre la túnica y el escapulario blancos dominicanos.

A la tarde -si había tiempo- se realizaba una procesión penitencial con disciplinantes que se flagelaban 'ritualmente' y otros penitentes. Era el último elemento de estos que he denominado recursos externos. Sin duda uno de los más conmovedoramente participativo, porque en esta procesión se descargaban las tensiones, los sentimientos y las emociones acumuladas por el auditorio durante la predicación del Maestro. Era la visualización grupal de la respuesta a sus palabras e indicaciones, pues sus protagonistas directos eran precisamente los oyentes y no el santo, que inclusive no participaba disciplinándose. Eran las gentes afectadas por el sermón y por la presencia del predicador.

## Cómo estructuraba sus sermones

El mismo san Vicente Ferrer en su Tratado de la vida espiritual comenta a su destinatario, un joven dominico: "En las predicaciones y exhortaciones uso un lenguaje sencillo y en cuanto puedo, un estilo familiar para señalar los hechos particulares insistiendo con ejemplos (exempla), para que cualquier pecador que tenga aquel pecado se sienta aludido como si predicara solo para él. Pero de tal manera que parezca que las palabras proceden no de un corazón soberbio o indignado, sino más bien de entrañas de caridad y de piedad paterna, como de un padre que se duele de ver pecar a sus hijos, o que están en una grave enfermedad, o caídos en una sima profunda, y se esfuerza en sacarlos y los ayuda a liberarse; o como una madre; o como quien se alegra de su aprovechamiento y de la gloria que les espera en el Paraíso. Este modo de predicar suele ser provechoso a los oyentes, mientras que hablar en general sobre las virtudes y los vicios, mueve poco a los que escuchan". Y con toda seguridad así lo hacía.

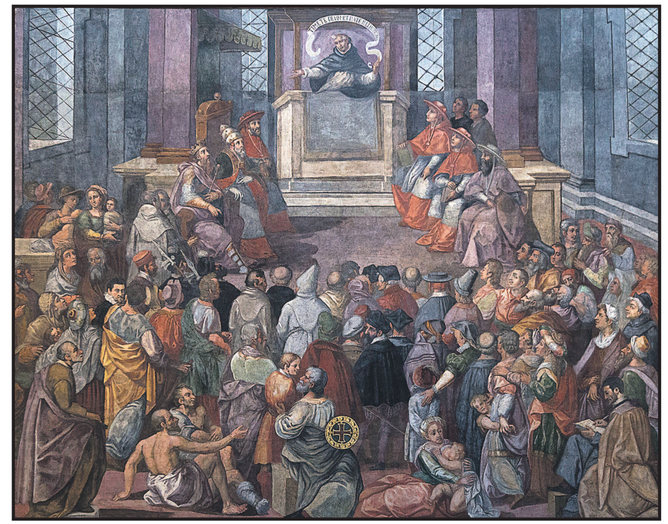
Hoy hay 909 sermones suyos inventariados y, tal y como nos han llegado, siempre tienen -para facilitar su mejor recepción y esto es también otra estrategia- una misma triple estructura, siguiendo los modos de la oratoria sagrada de la época:

1º) después de hacer la señal de la Cruz sobre el auditorio cuando predicaba fuera del templo, venía la 'Introductio thematis', que a su vez comprendía: la enunciación de la materia del sermón; su utilidad para la vida de los oyentes; y la invocación mariana preceptiva y rezo colectivo del Ave María. Dichos themas ordinariamente eran versículos del Evangelio o Epístola del día, o del domingo anterior que eran los que se leían en las misas cotidianas que no los tenían propios.

2º) A continuación presentaba las distintas partes de las que se iba a componer el sermón, o 'Divisio thematis'.

3º) Y después de divididas y enunciadas rítmicamente las partes del tema, venía la 'Prosecutio', 'Dilatatio', desarrollo de cada una de ellas o cuerpo central del sermón, empleando básicamente estos tres medios: los razonamientos, el aducir las auctoritas (sobre todo bíblicas y patrísticas) para confirmar la solución aportada por los razonamientos y los exempla.

Para una población cuya mayor parte era analfabeta, la transmisión del Mensaje se basaba en la redundancia. Redudancia que bebía en repertorios tales como por ejemplo las ya señaladas hagiografías, pero también los tipos de temas y motivos de carácter más bien pintoresco y emotivo tomados de libros de devoción tales como las Meditationes Vitae Christi y las Meditationes Passionis Christi.



**Fresco en el crucero de la iglesia del Patriarca de Valencia, que representa la predicación de san Vicente Ferrer en el Compromiso de Caspe ante el papa Luna. Obra de Bartolomé Matarana.**

Pero también se ayudaba de la imagen pintada y escultórica -igualmente inspirada en dichos repertorios-, que aportaba un elemento visual a los procesos de comprensión y memorización.

Un lugar importantisimo ocupan los exempla, probablemente por ser los medios más asequibles para los receptores de su mensaje. Los exempla son micronarraciones persuasivas, relatos breves, dados como verídicos y destinados a ser insertados por lo general en el sermón para convencer al auditorio en una enseñanza salvífica.

Junto con ellos las semejanzas o comparaciones, los refranes y la referencia a cosas concretas que observaba en la vida cotidiana o en la pintura o escultura sagradas.

Por otra parte, hace aplicaciones a la vida práctica de los diversos sectores de oyentes y estas aplicaciones nos muestran que se esforzaba para que su predicación tuviera una dimensión pastoral y práctica fundamental. Sin olvidar sus deducciones moraliter, o sea, atenientes a lo que se debe hacer u obrar.

No hay que olvidar que la mayor parte de sus oyentes no comprendían los ingredientes estructurales y persuasivos -y menos todavía de interpretar las autoridades bíblicas y patrísticas que aducía- sino que se dejaban seducir por aquellos otros elementos superficiales y efectistas. Sólo en este sentido puede denominarse "popular" la predicación vicentina.

## Predicar le transformaba

Nos dicen algunos testigos del Proceso que de pie y ante su auditorio, el Maestro Vicente se transformaba. Su larga y agotadora carrera de predicador causaba sus efectos. Envejecía como todo mortal, pero al empezar el sermón parecía otro. Desaparecía el decrépito, cansado y agotado varón, y se imponía un hombre nuevo en plenitud de facultades. Su voz, poderosa y muy agradable, tenía resortes para conmover y animar; pero llegado el caso también sabía fustigar vicios con trallazos apocalípticos de mucho efecto.

Y así parece ser que tenía habilidades tonales (p.e. el alargamiento de las sílabas tónicas de los nombres que quería resaltar, el uso de aumentativos y despectivos para censurar los vicios, o de onomatopeyas graciosas y expresivas). También su capacidad gestual, o su empleo de procedimientos de carácter psicológico (p.e. modulaciones e inflexiones de voz, la utilización de dos registros, uno intimidador y otro recompensador, con tendencia a privilegiar el primero). Sin olvidar los diálogos entre y con los personajes, dramatizaciones, canciones, provocación de la participación de los oyentes con exclamaciones, canciones, jaculatorias, movimientos de brazos, etc. (muy probablemente muy parecido a las actuales celebraciones pentecostales y de los coros de spirituals negros).

En su predicación en Cuaresma en 1404 lamentándose del desconocimiento generalizado del Credo dice: "¿acaso no conoces algunas cantinelas banales? Y si las aprendiste, también podrías aprender los artículos de la fe. Ciertamente, si en esta tierra se compusiera alguna cancioncilla sobre asuntos triviales, en menos de un mes muchos ya la sabrían de memoria".

Y es que todo buen orador tiene algo de actor, que por otra parte utiliza recursos fugaces e intangibles, determinados por el momento y por el contexto y que no pueden ser recogidos por el reportador de dicho sermón. Los sermones no son teatro, ni actuaciones de juglares o de contadores de noticias o de cantos de gesta, pero hacen uso de sus técnicas, como por ejemplo la teatralidad narrativa.

También recurría al empleo de la segunda persona, al diálogo e interrogaciones retóricas, a las continuas interpelaciones directas a los oyentes. Eso hace que frecuentemente estemos ante un diálogo entre un tú y un yo, siempre en sentido personal. Lo mismo puede decirse de la utilización de anacronismos, del lenguaje vivo y directo, y de otros recursos de la oratoria sagrada de su tiempo. Todo ello para llegar más directamente.

El arzobispo de Toulouse, Bernardo de Rosergio, en 1454 lo declaró en el Proceso al señalar que se dirigía al pueblo y empezaba su sermón con rostro alegre y de buen color, aspecto angelical como si fuese un joven de veinte o treinta años, con tanto fervor, pronunciando sus palabras con voz clara y resonante con tanta y tan excelente elocuencia, que todos los que le escuchaban, tanto viejos como jóvenes, tanto mayores como pequeños, tanto instruidos como sencillos, llenos de admiración recibían la Palabra de Dios con mansedumbre y caridad, y se nutrían y saciaban con el manjar espiritual de la Palabra divina. Y añade, que no se cansaban, aunque la predicación del Maestro Vicente en general durase por lo menos tres horas, e incluso en un Viernes Santo duró seis.

Dotado de poderosa y sonora voz, tenía facultades para ser oído desde lejos y su predicación llegaba al corazón: tenía resortes para conmover y animar. El citado Arzobispo afirma que cuando predicaba tanto los primeros y más cercanos al púlpito como los últimos y más alejados, se alegraban y confesaban haber oído y entendido plenamente al Maestro; lo cual era considerado por todos como don especial de Dios. Afirmación que ratifican otros testigos del mismo Proceso.

Penetraba en las conciencias. Otro aspecto a tener en cuenta es la reacción entre los oyentes que no se hacía esperar y se traducía en lágrimas, gemidos, golpes de pecho. Como acabo de mencionar, algo que llama la atención a muchos de los testigos de su Proceso de Canonización, era la sensación que experimentaron muchos de sus oyentes de que penetraba en sus conciencias y hablaba por ellos, por lo que se sentían expresamente interpelados pues lo entendían.

Concluyamos. Todo lo que hemos ido viendo evidentemente en su gran parte no era fruto de la improvisación. Como dice un autor, por muchas horas que durasen sus sermones, fueron muchísimas más las que el predicador empleó para su preparación -remota y próxima- gracias al estudio y la oración. Y sobre todo, pienso que lo que es también estimulante, ejemplar y desafiantes para nosotros hoy es ver que todos los recursos los utilizó al servicio del objetivo de su predicación: la comunicación del mensaje cristiano.

# EN ESPAÑA Y EUROPA
## *Sus predicaciones*

Vicente Ferrer destacó por su gran celo evangelizador, que le llevó a recorrer una gran parte de Europa predicando e invitando a la conversión. Ya desde joven empezó a viajar, principalmente por España, para ampliar sus estudios. Por este motivo estuvo en Barcelona y Lérida, pero también en otros lugares más lejanos como Toulousse.

Más tarde, Vicente Ferrer, que era también considerado un hombre muy inteligente y preparado, acompañó al cardenal Pedro de Luna en sus viajes por las cortes de Aragón, Navarra, Castilla y Portugal, y posteriormente, cuando fue nombrado papa -Benedicto XIII-, le acompañó también a la curia de Avignon.

No obstante, a raíz de una visión que tuvo en esta ciudad, Vicente Ferrer se sintió llamado a evangelizar Europa. En el año 1396, enfermó gravemente y estuvo a las puertas de la muerte. Entonces se le apareció Jesucristo acompañado de san Francisco y santo Domingo de Guzmán, quienes le encargaron la misión de evangelizar el mundo antes de la llegada del Anticristo para la conversión y enmienda de los hombres. Fue entonces cuando renunció a sus cargos para dedicarse de lleno a predicar, ocupación que nunca había abandonado, y comenzaron sus constantes viajes.

Durante más de veinte años el predicador valenciano recorrió numerosas comarcas de España (Galicia, Granada, Sevilla, Guadalajara, Segovia, Burgos, Tortosa, Morella, Murcia, Albacete, Ciudad Real, Toledo, Valladolid, Tordesillas, Zamora, Salamanca, Mallorca, Zaragoza), Francia (Lyon, Perpignan, Montpellier, Niza, Toulousse, Borgoña, Bretaña, Provenza, el Delfinado, Nantes, Vannes, Normandía), Bélgica, Holanda, Suiza (Friburgo) e Italia (Lombardía, Génova, Saboya), predicando en plazas, caminos y campos, según la tradición que señala estos lugares.

Y por supuesto, recorrió también gran parte de nuestra geografía, como la Vall d'Albaida, La Ribera, Xàtiva, Lluxent, Gandia, Alcoy, Alicante, Morella, Elche y Orihuela, entre otras localidades.

Durante estos viajes era acompañado por una gran multitud. El santo solía viajar a lomos de un asno o a pie y se alojaba en los conventos de frailes dominicos de las ciudades y pueblos en donde predicaba. Multitud de ermitas y altares recuerdan, en muchos rincones de la Europa occidental, anécdotas sobre la multitud de milagros realizados por el propio santo, en su largo camino de predicación.



# Los milagros
## Y SAN VICENTE FERRER

Teniendo en cuenta la mentalidad de aquel tiempo, y según la tradición popular vicentina, la fama de san Vicente Ferrer como 'milagrero' le acompañó ya en vida prácticamente desde cuando con sólo nueve años fue capaz de curar unos abscesos malignos a un vecino de la calle del Mar, en Valencia, Antonio Garrigues. Su hijo Juan, con el permiso eclesiástico, instaló ya una hornacina a la puerta de su casa y una inscripción relatando lo ocurrido. Entre la población se difundió pronto el prodigio.

A su muerte, en su proceso de canonización se recogieron los testimonios de todas aquellas personas que habían sido testigos de los prodigios que realizó.

Sólo los cuatro procesos para la canonización hechos en Aviñón, Toulouse, Vannes y Nápoles daban cuenta como comprobados más de 860 milagros, a los que habría que añadir todos los que obró en España, y en particular en la región valenciana, su tierra de la que es patrón.

### Significado y sentido de los milagros

Partamos de que los milagros no son para el espectáculo, la magia, sino que Dios los realiza por mediación (intercesión y a través de) de la persona, en este caso de san Vicente, como confirmación de sus enseñanzas de palabra y obra.

De esta manera, el llamado 'poder taumatúrgico' de san Vicente Ferrer, esto es su capacidad para interceder ante Dios (que es siempre quien hace el milagro a través del intercesor) estuvo siempre en "íntima relación con su anuncio del mensaje de salvación".

Lo dirá años después, fray Luis de Granada cuando escribe en 1583 en su Introducción del Símbolo de la Fe: "Quien leyere los milagros que aquí contaremos, léalos no con curiosidad, sino con humildad y devoción, para que así merezca que Nuestro Señor por este medio acreciente y perfeccione la fe que él ya tiene, que es un inestimable tesoro". De hecho, concluye que "el mayor de todos los milagros son las conversiones y la vuelta a una vida cristiana más auténtica y verdadera".

Precisamente fray Luis de Granada, que era dominico, escribió una carta a otro biógrafo de San Vicente Ferrer, el también dominico V.J. Antist en 1584, alabando su trabajo sobre él y reiterando el pensamiento anterior: "En las historias de los santos más nos edifican sus exemplos que sus milagros".

### 'Els miracles'

Fue tal la fama de sus milagros que poco después de su muerte, aparecieron ya pequeños altares en Valencia donde se representaban esos milagros, incluso se organizaron comisiones y hasta concursos sobre san Vicente Ferrer.

No estaba muy por la labor el rey Fernando VI, que por Real Orden de 16 de febrero de 1748, intentó prohibir estos altares vicentinos en la vía pública. Prohibición que se reiteró también por sus sucesores en el trono en 1756, 1767, 1777 y 1787; pero era imposible. Sobre todo cuando ya se empezaron a editar los textos de los milagros que se interpretaban allá por 1801: 'El fillo de l'especier', 'La Font de Lliria', de 1822.

Hoy en 2018, casi 600 años después de su muerte, las representaciones de los miracles, reconocidas desde 2015 como Bien de Interés Cultural Inmaterial, constituyen "una joya" del teatro español y una de las representaciones "más significativas" del teatro valenciano, según el decreto publicado por el Diari Oficial de la Comunitat Valenciana (DOCV), con ese reconocimiento.

Promovido por las asociaciones vicentinas de los diversos altares que los representan, junto a la Junta Central Vicentina, estas representaciones teatrales infantiles "son expresión viva y popular de un pueblo, de origen vecinal, surgida y perfeccionada a través del tiempo como manifestación artística, cultural, devocional y satírica, y como expresión festiva singular" (ver página 32 de este especial).

**CIFRAS ESTIMADAS**

**200.000** conversiones logró en su vida

**25.000** judíos

**8.000** musulmanes

**6.000** sermones pronunciados de entre 2 y 6 horas de duración (900 de ellos inventariados hoy)

**850** milagros atribuidos a su intercesión

**30.000** personas en una sola predicación

**159.000** cántaros de agua dió el Pouet en el cólera de 1854

### Incasable predicador tras una aparición

Cuando san Vicente tenía 46 años, mientras sufría una grave enfermedad, se le apareció Jesucristo, acompañado por san Francisco y santo Domingo, y le dijo, según el propio santo relató: "Levántate y ve a predicar contra el pecado; para esto te he escogido especialmente. Exhorta a los pecadores a arrepentirse, porque Mi Juicio está por llegar". Durante esta visión san Vicente fue curado de inmediato. Desde entonces su vida fue una continua predicación itinerante, que queda reflejada en estas cifras estimadas:

- Se calcula que convirtió 200.000 almas, entre ellas las de 25.000 judíos y 8.000 musulmanes. En 1398 convirtió a quienes después serían conocidos como la Beata Margarita de Savoy y san Bernardino de Siena.
- 30.000 personas le escucharon en Toulouse en un sermón sobre la Pasión durante seis horas seguidas, en la Plaza San Etienne.
- 909 sermones suyos están hoy inventariados.
- 6 'cuaresmas' enteras (predicaciones de 40 días seguidos) pronunciadas en la Catedral de Valencia se conservan hoy.
- Y un dato último distinto: 159.976 cántaros de agua suministró el Pouet de San Vicent, su casa natal en Valencia, durante la epidemia de cólera morbo de 1854 desde agosto hasta noviembre en la que habían muerto casi 2.000 personas en la capital valenciana.

# Algunos de sus milagros

Retablo sobre la curación milagrosa de Miguel Garrigues 'miracle del salser', sito en la calle del Mar, 37, de Valencia.

## LOS MÁS CONOCIDOS EN VALENCIA

### Milagro del salser

En la calle del Mar número 37 tenemos constancia de uno de los milagros del santo. Es el conocido como 'miracle del salser'. En este lugar encontramos un panel cerámico en valenciano que nos lo recuerda y que dice así traducido al castellano: Cuando en 1359 el tendero Miguel Garrigues habitaba esta casa, su hijo Toni de cinco años estaba enfermo de unas ulceras en el cuello. San Vicente Ferrer, chiquillo de nueve años le toca las llagas y chupándolas se las cura totalmente.

### Milagro del albañil caído

Eran tantos sus milagros que el obispo de la diócesis donde se encontraba, le prohibió que obrara ningún milagro ante el revuelo que se formaba cada vez que realizaba uno. En esta ocasión y viendo como un albañil caía de un andamio, le dijo "de momento párate en el aire" y hasta que el obispo no le dio permiso para bajarlo, lo tuvo suspendido en el aire".

### El milagro del 'mocadoret'

Cuenta la tradición que el santo estaba predicando en la plaza del Mercat y soltando un pañuelo (mocadoret) al viento dijo a los fieles que escuchaban su sermón que si seguían su vuelo, el pañuelo les llevaría hasta un lugar donde sus habitantes necesitaban ayuda urgente. El pañuelo los guió hasta una casa en la que una familia estaba muriendo de hambre y así pudo recibir la caridad de las buenas gentes de Valencia. En la fachada del numero 5 de la plaza conocida precisamente como 'miracle del mocadoret' hay un retablo cerámico que conmemora aquel milagro.

### 'Miracle del rogle de campanetes'

En 1575, el capellán de la casa natalicia no quería celebrar el aniversario de la canonización del santo como se hacía entonces. En la noche del 28 al 29 de junio de aquel año, sonó alborozadamente el rolde o rueda de campanillas de la sacristía sin que nadie lo tocase.

## Y EN OTROS LUGARES

**Barcelona: el milagro de las naves de trigo.**
En 1375, cuando san Vicente tenía 25 años y era aún diácono y profesor en Barcelona, esta ciudad sufrió una de sus hambrunas más terribles. En medio de una completa anarquía en las calles, y con la mar embravecida, san Vicente exhortó a todos a poner su confianza en Dios y anunció que esa misma noche llegarían dos navíos cargados de trigo. Muchos no le dieron crédito, pero así ocurrió, dos grandes barcos descargaron tal cantidad de trigo que la ciudad quedó abastecida para días.

**En Mallorca.** Cerca de Palma de Mallorca san Vicente calmó una tormenta para poder predicar desde un muelle.

En algunas ocasiones, cuando se encontraba exhausto, dio permiso a otros para que obraran milagros en su lugar, y así sucedió.

**En Lérida.** En otro milagro acreditado a san Vicente, el venerable Padre Micon cuenta que un gran número de testigos, reunidos en Lérida ante la iglesia de San Juan, vieron cuando el santo se encontró con un cadáver. Con la señal de la cruz lo hizo regresar a la vida. Los testigos de Calabria en el proceso de canonización avalaron lo que había ocurrido.

**En Andalucía.** Hubo un judío de Andalucia, llamado Abraham, que se dispuso a salir de una iglesia enojado mientras san Vicente predicaba. Al hombre no le gustaba lo que estaba escuchando, pero algunas personas se negaron a dejarlo pasar. "¡Déjenlo ir! Déjenlo pasar", ordenó el santo. Y en el momento en que el judío pasó por la entrada, parte de la estructura se cayó, aplastando al hombre hasta matarlo. Entonces san Vicente fue hasta él, se arrodilló para rezar junto al cuerpo, y Abraham volvió a la vida. Y se convirtió. En memoria de este hecho el antiguo judío fue bautizado como Elías, y estableció una fundación piadosa en la iglesia del milagro. El obispo Pedro Ranzano relató después los sucesos.

## ANUNCIOS PROFÉTICOS

San Vicente dijo a un novicio, Alfonso Borja, "llegarás a ser Papa y me canonizarás". Y décadas más tarde ese novicio, entonces papa Calixto III, hizo exactamente eso.

El santo también le dijo a san Bernardino de Siena que él (san Bernardino) sería canonizado antes que él, y también fue así.





# La profecía del primer papa valenciano

## Varios escritos corroboran la leyenda

**Miguel Navarro Sorní**
Profesor de Historia de la Iglesia. Facultad de Teología 'San Vicente Ferrer' de Valencia

En medio del vacío de noticias que rodea los primeros años de Alfonso de Boja sorprende la pervivencia de una arraigada tradición popular, expresada en diversas narraciones, donde se refiere cómo durante la niñez o los años mozos del futuro Calixto III, éste tuvo un encuentro con el famoso predicador y taumaturgo valenciano San Vicente Ferrer, quien le predijo que alcanzaría el papado y, una vez instalado en el solio pontificio, le canonizaría. Es una anécdota que narran todos los biógrafos del santo y muchos de los del papa.

A primera vista la narración parece una leyenda hagiográfica, muy lejana de la verdad, pero, por extraño que parezca el acontecimiento, si lo analizamos con los métodos del saber histórico, constatamos que la noticia es contemporánea del mismo Calixto y que se basa en su propio testimonio, pues ya la refiere Eneas Silvio Piccolomini, que le sucedería en el pontificado como Pío II, quien, tras narrar en sus 'Commentarii' la elección papal de Calixto, dice del primer papa Borja que "ya varios años antes, vacante entonces la sede apostólica, predijo a todos su asunción al pontificado y afirmó que él sería sin duda el futuro pontífice, aunque nadie le creyó y todos pensaban que deliraba a causa de su vejez. Pero su vaticinio fue verdadero, el cual decía que se lo había hecho san Vicente, un compatriota suyo ya difunto, al que canonizó".

La misma historia nos refiere el cronista dominico Pietro Ranzano -quien se encontraba en Roma cuando fue elegido papa Calixto III- en su opúsculo 'De vita et gestis Sancti Vincentii Ferrerii Confessoris', escrito antes de 1463, quien narra cómo una vez que predicaba el santo dominico en Valencia, estando presente entre la multitud el joven Alfonso de Borja, se dirigió a él y le dijo: "Te felicito, hijo, pues debes saber que serás máximo ornato de tu patria y de tu familia. Obtendrás la mayor dignidad entre los mortales, y a mí, una vez difunto, me colocarás en grandísima y altísima veneración. Mientras tanto, procura perseverar en tus estudios". Confiando en este vaticinio el anciano cardenal de Borja había revelado a sus íntimos que llegaría un día en que presidiría la Iglesia Romana, y lo mismo aseguraba a la muerte de cada papa, provocando la burla de quienes le oían, que tomaban sus palabras por ridículos delirios de senectud. Mas cuando el vaticinio se cumplió a la muerte de Nicolás V, le preguntaron inspirado por qué numen u oráculo había predicho esto desde tanto tiempo antes y con tanta constancia, a lo cual respondió el anciano pontífice narrando lo anterior y asegurando que guardó siempre en su memoria estas palabras, sin olvidarlas nunca. De modo que, una vez cumplido lo que le había predicho de él, sólo quedaba cumplir lo que quedaba de la profecía, canonizando al dominico.

La 'Cronaca di Anonimo Veronese', un texto contemporáneo de los hechos que narra, también refiere este asunto e insiste en que el mismo Calixto lo expuso en el consistorio, ante los cardenales: "El papa Calixto III, nacido en Valencia, siendo de joven edad y estando en una predicación de Vicente, fraile de Santo Domingo, nacido también él en Valencia, hizo amistad con san Vicente, y, según refirió el mismo Calixto en el consistorio, dijo que el tal Vicente, ya de edad avanzada, conversando con [el futuro] Calixto III y con su madre, dijo estas palabras a Calixto: Muchacho, hazte hombre de bien y vive en temor de Dios, honestamente, que en tu vida serás exaltado por la unidad cristiana, y en ese tiempo harás que mi nombre sea reverenciado y exaltado por los cristianos. [...] Al fin creado papa dicho Calixto, acordándose de cuanto le había sido anunciado en su juventud por Vicente, lo canonizó el primer año de su pontificado, el día 29 de junio de 1455, el día de los santos Pedro y Pablo".

Que Calixto narraba esto es innegable, pues son muchos quienes afirman haber escuchado esta profecía de labios del mismo papa, como San Juan de Capistrano, en la carta que dirigió a Calixto III cuando supo su elección papal. También Roberto Caraccioli de Licio, obispo de Aquino, se hace eco de este tema.

Calixto III, obra del pintor Juan de Juanes.

Pues bien, estos datos de crónica se ven confirmados por un documento que encontré en una visita al Archivio di Stato de Milán, donde, entre la correspondencia diplomática del duque Francesco Sforza, hay un despacho de sus embajadores en la corte del primer papa Borja Bartolomeo Visconti, obispo de Novara, y Nicodemo da Pontremoli, fechado el sábado 22 de mayo de 1455, en la postdata del cual le decían: "Avisamos a Vuestra Señoría de una noticia de última hora: mañana nuestro señor el papa procederá a la canonización del beato Vicente, en consistorio público y de modo solemne, como se requiere en semejantes actos. Y a esto se ha inclinado más Su Santidad que los predecesores suyos porque le avisó que sería promocionado al papado y que mediante su persona en esta sede él también sería honrado".

Por lo tanto, no tenemos motivo alguno para dudar de la realidad de este vaticinio. Según los testimonios más cercanos se trató de una profecía hecha a Alfonso de Borja o a su madre, en la niñez o adolescencia de Boja durante una predicación del santo dominico.

Cumplida la primera parte del vaticinio, es decir, su asunción al pontificado, no quedaba sino canonizar al dominico, para honrarlo y enaltecerlo, tal como había predicho. Y podemos decir que se sentía obligado a ello, pues determinó hacerlo apenas un mes y medio después de haber sido elegido papa, lo cual indica que tomó la determinación nada más acceder al solio pontificio, dejando el tiempo mínimo indispensable para los preparativos de la canonización. Ahora bien, como es sabido, Calixto III no pudo llevar a cabo en el día previsto la canonización de su ilustre paisano, a causa de la amplitud del proceso, que hizo imposible la lectura completa de la relación del mismo. Finalmente la canonización se pronunció el día 29 de junio de 1455.

## RUTAS PARA CONOCER A SAN VICENTE

# EN VALENCIA
## *Su ciudad natal*

### 1 Casa natalicia de S. Vicente - el ‘pouet’

En este lugar nació san Vicente en 1350. El edificio actual fue construido en 1950 al estilo de algunos palacios de la Valencia antigua. Los azulejos valencianos del patio de entrada por el Carrer del Pouet, que muestran algunas escenas vicentinas, fueron colocados a partir de 1755. En la pared del fondo, a la derecha de la ancha pila de piedra con cuatro grifos, hay una puerta que da acceso al semisótano donde se halla el que sería el ‘pouet’ de la casa familiar. A la izquierda de la pila una puerta da paso a una pequeña capilla situada en el lugar donde, según la tradición, nació el santo. En ella vemos un retablo que enmarca un cuadro del pintor valenciano Vicente López, discípulo de Goya, pintado en 1808 y que representa el nacimiento de san Vicente. Junto a la casa, la iglesia de estilo neogótico y planta octogonal, con un retablo en el que se encuentra una imagen de S. Vicente, de tamaño natural, tallada en madera, en estilo neobarroco, por Vicente Rodilla. El púlpito, a la izquierda del altar, es obra de Francisco Hurtado y es una réplica en madera de ‘la trona’ que utilizaba ‘el Pare Vicent’ en sus predicaciones en la Catedral. Todo fue inaugurado y bendecido el 30 de enero de 1955, año del V centenario de la canonización del santo. En la calle del Mar, entre la iglesia y la casa colindante, hay un retablo de azulejos, que es la representación iconográfica tradicional de san Vicente, vestido con el hábito dominico y con su característica frase ‘Timete Deum et date illi honorem…’ (Temed a Dios y dadle gloria…, Apocalipsis 14,7).

### 2 Calle del Mar, nº 37

Un retablo de cerámica recuerda el llamado ‘Miracle del salser’. En 1359 el comerciante en especies Miguel Garrigues que vivía en la misma calle que los Ferrer, tenía un hijo que sufría unas úlceras malignas en el cuello y de las que le curó el también niño Vicente. Este hecho es uno de los orígenes de la devoción popular valenciana de las representaciones de diversos ‘miracles’ suyos en valenciano y por parte de niños en los quince Altares de las calles.

### 3 Parroquia de San Esteban y pila bautismal de san Vicente

En la pared exterior a la izquierda de la entrada a esta parroquia, en 1955 se colocó un retablo de cerámica valenciana de la especialidad ‘socarrat’, obra de Jaime de Scals, en el que se lee: “El año 1350 fue bautizado en esta Iglesia parroquial de San Esteban y bajo el patronazgo de la ciudad, un niño que había de ser san Vicente Ferrer, Patrón de la misma ciudad y del Reino de Valencia”. A la demarcación de esta parroquia pertenecía la casa de los Ferrer y en ella fue bautizado. Según la tradición, cuando el 22 de enero fueron a bautizar a san Vicente se suscitó un conflicto respecto al nombre que se le debía imponer, que el párroco solucionó decidiendo que se llamase Vicente, ya que aquel mismo día se celebraba la festividad de san Vicente Mártir. En ella hay una capilla donde se conserva la Pila Bautismal -gran taza de piedra jaspeada-, en cuya pared del fondo hay un retablo barroco de madera con las imágenes de tamaño natural de san Vicente Ferrer y san Luis Bertrán, de madera policromada, obra de Carmelo Vicent, y en cuyas paredes laterales se encuentran dos lienzos gemelos de José Vergara, en uno de los cuales se representa la aparición de san Vicente y san Bruno al padre de san Luis Bertrán y en el otro el sueño de la madre de san Vicente. En la actualidad todos los 22 de enero, día de San Vicente Mártir, se recuerda el bautismo del Ferrer por medio de la fiesta de los ‘Bultos de Sant Esteve’, personas que -vestidas según la moda de XVII- representan a los diversos personajes que, según la tradición popular, tomaron parte en la ceremonia, con una procesión que parte de la Casa Natalicia en la calle del Mar y traen a bautizar a un niño a este templo.

### 4 Convento de Predicadores y la celda de san Vicente

El rey Jaime I el 11 de abril de 1239 concedió a los Dominicos este lugar para que edificasen su convento (conocido popularmente hoy como Capitanía General). De la época del santo subsiste el claustro mayor, de estilo gótico, y la Sala Capitular, en la que san Vicente tomó el hábito dominicano el 5 de febrero de 1367. En el recinto exterior colindante al antiguo cauce del río Turia y sobre la calle Ximénez de Sandoval, está el lugar donde se encontraba la celda de san Vicente, preparada como capilla ante la gran concurrencia de devotos y que fue reedificada en 1815 y 1955, chapándose su zócalo con azulejos valencianos dieciochescos procedentes del refectorio, entre otros lugares conventuales.

### 5 Estatua en la plaza de Tetuán

En 1960 se colocó esta estatua, en cuyo pedestal se lee: “Valencia agradecida a la protección dispensada a la ciudad por San Vicente Ferrer en el año 1677 [amenazada por una grave epidemia]. Emplazamiento y restauración en 1960”. La escultura se encontraba originalmente en el portal de la ciudad (hoy plaza de San Agustín) junto a otra de san Vicente Mártir, en la entrada de la muralla. Era de mármol y piedra arenisca, obra de Carlos J. Cloostermans del año 1835.

### 6 Estatua en el puente del Real

El Puente del Real se adorna con dos casalicios dedicados a los dos santos Vicente -Mártir y Ferrer-. Las esculturas actuales son reposiciones de 1946 de las antiguas, que eran del siglo XVII y desaparecieron durante la Guerra Civil. La de san Vicente Ferrer era obra de Ignacio Pinazo.

### 7 La Catedral, la capilla y la trona

Entrando por la ‘Puerta de los hierros’ a mano izquierda, la tercera Capilla lateral es la de san Vicente Ferrer. En su altar central hay un óleo de Vicente Inglés sobre la aparición de la Virgen al santo. Del mismo pintor son los otros dos sobre la conversión de unos judíos y sobre la resurrección de una difunta. Los diversos estucos son escenas de su vida; aparecen además unas figuras alegóricas de la Elocuencia, con la mano extendida, y de la Templanza, aguando el vino. También en esta capilla se encuentra la imagen del santo, de madera plateada, obra de Francisco Eva, que es la que se saca en la procesión solemne del día de su fiesta. En este mismo lado de la catedral, en su actual presbiterio, debajo de un cuadro de san Vicente, copia de uno de 1500, se conserva el púlpito gótico desde el que predicó en 1413, conocido popularmente como ‘la trona’, como lo señala una placa.

5

1

12

### 8 Retablo junto a la puerta románica de la Catedral

En la pared exterior de la catedral recayente a la basílica de la Virgen, en 1955 se puso un ‘socarrat’, obra de Jaime de Scals, que recuerda el trabajo pacificador, fruto de su predicación del Evangelio, realizado por san Vicente entre las poderosas y enfrentadas familias de los Centelles y Vilaraguts en esta ciudad. El texto dice: “Vosotros, si queréis recibir el Espíritu Santo, que haya concordia unos con otros... dejad las malas costumbres y odios, y amad al prójimo”.

### 9 Escuelas Mayores (Palacio de las Cortes Valencianas)

Un antecedente de la Universidad de Valencia son las Escuelas de Gramática y Artes que por mediación y consejo de san Vicente Ferrer en 1412 se instalaron en la casa que había en este lugar, actualmente Palacio de las Cortes Valencianas o Palacio de Benicarló. Por ello, en el claustro del antiguo edificio de la Universidad hay un medallón con el santo.

### 10 Iglesia del Real Colegio de Corpus Christi

Entrando, la primera capilla lateral de la izquierda es la de san Vicente Ferrer. En ella encontramos un importante y gran lienzo obra de Francisco Ribalta representando la aparición y curación milagrosa de Jesucristo al santo en Avignon en 1398. Las pinturas murales de esta capilla, de Bartolomé Matarana, son una crónica visual de lo realizado en octubre de 1601 en la ciudad con motivo de la recepción de una reliquia del Santo, que se conserva en este Colegio. Además, en los muros del brazo derecho del transepto el mencionado Matarana pintó tres escenas vinculadas con san Vicente, de quien era muy devoto el Patriarca: la predicación del santo en Perpiñán en 1415, su muerte en Vannes en 1419 y la curación milagrosa que ocurrió en Valencia cuando se recibió una reliquia suya en abril de 1600.

### 11 Plaza del Miracle del Mocadoret

Según la tradición en 1385 predicando el santo en Valencia, en las gradas de la Plaza del Mercado, se detuvo muy conmovido y dijo a los oyentes: “Hermanos, ahora mismo estoy viendo que unos hermanos nuestros piden un socorro inmediato, que si no se les da morirán”. Le preguntaron dónde estaban esas personas. Él contestó: “Seguid a mi pañuelo (mocador) y donde entre, entrad”. Y lanzó su pañuelo, que fue por el aire y entró por la ventana de la buhardilla de una casa ubicada donde están colocados estos azulejos y lápidas. En ella se estaba muriendo de hambre una familia, que fue socorrida.

### 12 Azulejo en la plaza de Santa Mónica

En la pared exterior de la iglesia de Santa Mónica, en la plaza del mismo nombre, puede verse un retablo en cerámica valenciana que recuerda el episodio de una de las entradas solemnes del santo en la ciudad de Valencia, cuando el franciscano Francesc Eiximenis preguntó: “Pare Vicent, ¿cómo va la vanidad?” y él respondió: “Va y viene, pero no se detiene”.

### 13 Basílica de San Vicente Ferrer

Construida a comienzos del siglo XX, las vidrieras de la nave central están dedicadas a la vida y hechos significativos del santo.Es Basílica Menor desde el 13 de julio de 1951, título honorífico concedido por el papa Pío XII en re-

conocimiento de la significación histórica y espiritual de uno de los patronos de la ciudad y de la Comunidad Valenciana. La imagen de san Vicente que preside el altar mayor es obra de Carmelo Vicent y en la girola por la parte de atrás de las columnas sobre la que se yergue esta imagen, se puede venerar una pequeña reliquia del santo. Casi enfrente de ella, en el vestíbulo de la puerta de acceso desde la Gran Vía Marqués del Turia, se encuentra un auca de cerámica, de 2001, que recoge cuarenta momentos populares de la vida y obra del santo, dibujados por Rafael Raga y con cuartetas en valenciano de Almela i Vives.

## 14 Colegio San Vicente Ferrer Dominicos

Entre las diversas instituciones que en la ciudad de Valencia llevan su nombre, se encuentra el colegio de enseñanza Primaria, Secundaria y Bachillerato, dirigido por los Padres Dominicos. En la actualidad sus puertas dan a la calle Isabel la Católica nº 25, pero durante casi medio siglo se encontraban en la Gran Vía Marqués del Turia. En su entrada principal vemos una imagen del ceramista Mondéjar Marco, que muestra un san Vicente Ferrer predicando. Y al fondo, un cuadro de Dubón, réplica del lienzo de Isidoro Carnero Filloll 'Profecía de san Vicente Ferrer relativa al papa Calixto III', de 1891 que se conserva en el Palau de la Generalitat. En este mismo vestíbulo se puede ver una gran fotografía mural del cuadro 'San Vicente Ferrer predicando el Juicio Final', obra de juventud de José Benlliure Gil (1855-1937), cuyo original se encuentra en el vestíbulo del colegio de los Escolapios de la calle Carniceros.

## 15 Colegio Imperial de Niños Huérfanos San Vicente Ferrer

En 1410 a instancias de san Vicente se fundó en Valencia una institución que se encargase de la asistencia y cuidado de niños huérfanos y desamparados de las calles de la ciudad. A lo largo de sus seis veces centenaria historia, ha ido teniendo diversas ubicaciones. Actualmente el Colegio tiene sus modernas instalaciones a la entrada de San Antonio de Benagéber. En él se guarda una importante reliquia del Santo. Desde el siglo XVII al XX estuvo en la actual calle Pérez Bayer, más exactamente en la Plaza de los Niños de San Vicente. Allí se puede admirar una moderna estatua erigida en 2010, obra en bronce de Octavio Lloréns Llavata.

CARNS SELECTES
TOTA CLASSE DE CARNS I EMBOTITS CASOLANS
EL XELVANO
FRAN Y LOLI
PLAÇA GENERAL SANTES-CARRER SANT MIQUEL, 30
46160 LLÍRIA
(VALENCIA)
TELÉFONO 960 647 604
ALIMENTS TRADICIONALS LLÍRIA





# Basílica de S. Vicente

## En el convento de los Padres Dominicos

En pleno centro de Valencia, en la calle Cirilo Amorós, muy cerca del Mercado de Colón, se encuentra la Basílica de San Vicente Ferrer. La iglesia forma parte del Real Convento de Predicadores. Inicialmente, el convento estuvo ubicado en la plaza de Tetuán -Convento de Santo Domingo-. En 1835 con la exclaustración, los monjes tuvieron que abandonarlo. No regresaron a Valencia hasta 1892 y fue en 1924 cuando la Orden de los Dominicos se estableció oficialmente en su actual emplazamiento.

### El edificio

La iglesia es un edificio de estilo neogótico que comenzó a construirse el 7 de marzo de 1906 y fue bendecida el 12 de octubre de 1916. La obra fue dirigida por Francisco Estruch, proyectada por Joaquín María Arnau Miramón y terminada por Francisco Almenar.

Con planta de cruz latina, dispone de atrio, cinco naves, crucero y ábside con girola. Cuatro grandes estatuas de más de 5 metros de altura, se erigen delante de las pechinas que coronan las columnas que dan soporte al cimborrio. Son obra de Carmelo Vicent y representan a los 4 papas dominicos: Pío V, Inocencio V, Benedicto XI y Benedicto XIII. En los ventanales de la parte superior se representan los 15 misterios del Rosario en vidrieras de cristal de Bohemia. En la nave central, otras cinco vidrieras por lado, representan escenas de la vida de san Vicente.

La fachada destaca por sus dos torres coronadas de agujas caladas y el gran portón ojival, sobre el que se ve el escudo de armas de la Orden de Santo Domingo.

### Basílica desde 1951

La iglesia de San Vicente Ferrer fue elevada a la categoría de Basílica el 13 de julio de 1951 por el papa Pío XII.

Los Papas conceden el título de Basílica a ciertas iglesias que por su antigüedad, significación histórica y espiritual, etc., consideran dignas de dicho título honorífico. Es, por tanto, una distinción especial la que tiene el templo de San Vicente Ferrer que, por ello, puede lucir en el altar mayor dos signos de la dignidad papal y la unión con la Santa Sede: el conópeo y el tintinábulo.

### Reliquia de san Vicente

Presidiendo la Basílica, en el centro del ábside y tras el baldaquino del altar mayor, hay una imagen de san Vicente Ferrer. En su parte posterior se venera una pequeña reliquia del santo a la que se accede desde la girola.

### Centro de Estudios sobre S. Vicente

En el Convento de los Predicadores, junto a la basílica y al colegio que dirigen los Dominicos, se encuentra también el Centro de Estudios sobre S. Vicente Ferrer, creado en 1984, con un doble objetivo: profundizar en los numerosos aspectos de la vida y obra del santo, dándolo a conocer, así como brindar asesoramiento y facilitar la consulta de publicaciones al respecto. Además de disponer de una biblioteca especializada, que se actualiza continuamente, en el centro se microfilman libros y documentos relacionados con el santo; se presta apoyo y se colabora en actividades y publicaciones sobre su vida y obra, y se organizan seminarios de investigación, semanas de estudios, ciclos de conferencias y mesas redondas sobre el santo dominico.

La basílica, de estilo neogótico, se encuentra en el centro de Valencia.

Basílica de San Vicente Ferrer y convento de los Dominicos durante su construcción.
(Foto: Estudio Sanchis 1901)

CATALÀ RESTAURADORS S.L.
JAVIER CATALÀ MARTÍNEZ
Tècnic restaurador des de 1990
C/ Major 41. Godella (Valencia) | 610 229 330
664 132 606 | www.catalarestauradors.com
PINTURA MURAL
Pintures renaixentistes Catedral de Valencia
IMAGINERÍA RELIGIOSA
Cristo del Salvador, Valencia
RETAULES Y DAURATS
Retablo Corpus Christi, Valencia

# LLÍRIA

# El milagro de la fuente, vivo seis siglos después

Retablo de azulejos de cerámica en el que está representado el 'milagro de la fuente'. Ubicado en la ermita de Llíria.

"L´aigua d´esta font creixerà i menguarà però per a beure mai en faltarà". Y así fue. Desde que san Vicente Ferrer pronunció estas palabras en Llíria, el 30 de agosto de 1410, hasta nuestros días el agua no ha dejado de brotar en el manantial que hay junto a su ermita. Tampoco ha dejado de crecer la devoción vicentina en esta localidad, capital del Camp de Túria, cuya población se vuelca, cada año, en la celebración del santo dominico. No es para menos: Llíria representa el único milagro vivo atribuído a la intercesión de San Vicente, seis siglos después de su muerte, junto con la labor del Colegio Imperial de Niños Huérfanos.

Las primeras 'huellas' de san Vicente en Llíria las encontramos en la Plaza de los Olmos, actual rotonda de entrada al municipio desde la vecina localidad de Benissanó. Por aquel camino llegó en 1410 el dominico, al que "una comitiva de Llíria fue a buscar hasta Albaida para pedirle su intercesión para paliar una fuerte sequía que azotaba al pueblo lliriano", según nos recuerda el párroco de La Asunción de Llíria, Vicente Miguel Cerezo.

Y el santo respondió a la llamada de Llíria. El 26 de agosto de 1410 llegó y con ayuda de una burra subió por la antigua calle Mayor hasta la iglesia de Santa María, conocida como la iglesia de la Sangre. Se trata de una auténtica joya arquitectónica -sobre todo, por su artesonado medieval- de estilo románico de Reconquista, que data del siglo XIII y que fue el primer y principal templo cristiano de Llíria hasta el siglo XVI.

Allí predicó, desde un púlpito ya desaparecido, "y dispuso penitencia y ayuno colectivo de tres días para poder implorar la misericordia divina ante tal sequía". Después del ayuno, el 30 de agosto, tras escuchar la misa celebrada por el santo, los vecinos de Llíria salieron en rogativa, siguiendo al predicador, desde la iglesia de la Sangre hacia el paraje, conocido también como "Las fuentes", y situado a 2,5 kilómetros de distancia. Les acompañaba la imagen del Santísimo Cristo de la Sangre, y atravesando la Porta de Mura y el "Praet", llegaron al camino que les llevó al manantial, entonces seco.

## Fuerte vínculo entre los dos patronos

Hasta el manantial llegaron los vecinos, siguiendo los pasos de san Vicente. En aquel tiempo no existía ninguna ermita puesto que la actual, templo jubilar en este Año Santo, está edificada sobre la primitiva ermita dedicada al santo que se levantó en el año 1500, tras ser canonizado en 1455, y fue derruida con el paso del tiempo.

Una vez allí bendijo la poca agua que brotaba pronunciando las ya conocidas palabras: "Crecerá o menguará, pero para beber nunca faltará". Y obró el conocido como 'miracle de la font de Llíria'. De ahí surge la devoción vicentina en Llíria, porque efectivamente desde aquel momento el agua no ha dejado de brotar.

También por este motivo el dominico obtuvo el copatronazgo de la localidad, "de forma que san Miguel es el patrón principal y san Vicente es el patrón popular", afirma el párroco. Este "fuerte vínculo" entre ambos se escenifica en el encuentro de ambas imágenes que tiene lugar dos veces al año: el día de la festividad de San Vicente Ferrer, en el camino de vuelta a Llíria desde la ermita, y también en septiembre, en la fiesta en honor a San Miguel.

## Un templo jubilar con mucha historia

Sobre los cimientos de la primitiva ermita se levantó, en el siglo XVIII, el actual templo en el enclave del manantial de Llíria, "con la ayuda y el trabajo de los propios vecinos, que la empezaron a construir con sus manos", indica Antonio Castellano, presidente de la Cofradía de San Vicente Ferrer de Llíria. Esta entidad fue fundada en 1761 y se encarga de la conservación de la ermita y de la organización de los actos en honor del copatrón en colaboración con el Ayuntamiento.

Entrar en la ermita es como abrir un libro sobre devoción vicentina pero también con muchas historias dentro de la Historia. Como la doble aportación económica realizada por el duque de Berwick, yerno de la Duquesa de Alba, "para la primera piedra y también tras el nacimiento de su hijo, como agradecimiento a san Vicente". O el uso de la ermita durante la Guerra Civil como cuartel de caballería, tal como recuerdan las marcas de los cascos de los caballos que hay en los laterales del templo. O la existencia hasta 1765, junto a la ermita, de un convento dedicado a la Virgen de las Aguas, regido por los franciscanos primero, y por los trinitarios, después.

La imagen de san Vicente Ferrer que preside el altar de la ermita sustituyó a la primitiva talla, que fue destruida en la Guerra Civil. Este 'sant Vicent' fue costeado "con aportaciones económicas de vecinos de Llíria y también de Benissanó, puesto que con el agua que brota en este manantial se riegan los fines de semana los campos de la localidad vecina", subraya el presidente de la Cofradía.

La ermita también cuenta con una muestra permanente de documentos vicentinos, como la copia facsímil de la Biblia que utilizó san Vicente Ferrer, que se conserva en el Archivo de la Catedral de Valencia desde el siglo XVI, de donde sólo ha salido dos veces: en 1936, para guardarla en dependencias municipales, y en 2012, tras ser restaurada por el Instituto Valenciano de Conservación y Restauración de Bienes Culturales, con la contribución de la Cofradía edetana, precisamente para ser expuesta en Llíria durante las fiestas vicentinas. Se trata de un ejemplar del siglo XIII que el dominico usó en sus predicaciones tal como atestiguan sus notas marginales y comentarios manuscritos.

## Actos especiales en el Año Jubilar

Con motivo del Año Jubilar Vicentino la organización de actos "desde mayo de este año y hasta mayo de 2019, no corresponderá a los 34 mayorales de la Cofradía, el Clavario y la Clavariesa, sino que estará abierta a la participación de todos los llirianos que quieran, algo que también hicimos en 2010 cuando Llíria conmemoró el 600 aniversario del milagro".

La visita de la imagen peregrina de la Virgen de los Desamparados, prevista para el próximo mes de julio, será uno de los actos extraordinarios en este Año Jubilar en el que se programarán otras celebraciones de carácter religioso y también lúdico y cultural, como conciertos y conferencias. Además está en proyecto "la señalización de los lugares que recorrió san Vicente Ferrer en Llíria así como el acondicionamiento del camino original hasta el actual Parque de Sant Vicent, donde está el manantial y la ermita, que es templo jubilar".

También se ha realizado una reproducción exacta, a partir de una copia en tres dimensiones, de la imagen procesional de san Vicente "que es la que nos representa y que se encuentra en el museo de la iglesia arciprestal de la Asunción, donde se fundó la Cofradía, que tiene 270 años de historia". De esta forma, "todo aquel que quiera podrá adquirirla y tenerla en su casa, algo que muchos nos habían pedido".

## "Para beber nunca faltará"

Durante la fuerte sequía que sufrió Llíria "los vecinos que iban a la fuente tenían que llenar el botijo con una cuchara, gota a gota", cuenta Vicente Castellano. Cuando san Vicente llegó al manantial, después de los tres días de ayuno, subió sobre unas piedras, bajo un olivo, para que la multitud pudiera escucharle. Y allí fue donde intercedió para que ocurriera el milagro. El olivo permaneció en el mismo lugar, testigo a lo largo de los siglos, hasta que fue quemado en la Guerra Civil. Pero "afortunadamente un esqueje, hijo de la olivera primitiva, se salvó y creció, hasta llegar a nuestros días". Y junto a él, una losa con las palabras del dominico recuerdan lo sucedido.
Por eso en Llíria se sienten "orgullosos de ser un milagro vivo de sant Vicent, como también lo es el Colegio Imperial de Niños Huérfanos, porque de los cientos de milagros atribuidos al santo, todos los demás han desaparecido". El agua nunca ha dejado de brotar "y sale desde debajo de la tierra, como si estuviera hirviendo, para seguir llenando el manantial que ya no sirve para consumo humano pero sí para regar nuestros campos y no olvidemos que muchos vivimos de la agricultura".

FORN i PASTISSERIA
Ca Susi

Carrer Sant Vicent, 1
46186 LLÍRIA
(Valencia)
Teléfono
922 780 603

Els Basteros
Cortinaje y textil para tu casa
desde 1914
Plaza Mayor, 32. Llíria | 96 278 20 32 | nouajuar@gmail.com | facebook.com/elsBasteros

# AGULLENT

## *Y el milagro de la 'llàntia'*

Otoño de 1410. El dominico Vicente ya goza de una popularidad importante en Europa y en buena parte del territorio peninsular. Su conocido 'don de gentes' le ha llevado a recorrer diferentes localidades y pueblos de Valencia, Xàtiva y Genovés. Agullent, que en aquel entonces formaba parte de Ontinyent, supone un alto en el camino del fraile. Según cuenta la tradición oral allí pernoctó una noche y predicó a los lugareños. Dicen, a pesar de no tener constancia escrita alguna, que fue tanta la gente que acudió a escucharlo que la iglesia no pudo dar cabida a toda la feligresía. De esta forma, el santo cambió el púlpito por el balcón de una de las casas de la plaza mayor del pueblo, iniciando su intervención con su tradicional "Bona gent!". Este hecho puntual marcaría la historia de Agullent y se recordaría con más viveza en el año 1600 cuando un nuevo brote de peste asoló la comarca.

### Miracle de la 'llàntia'

En agosto de aquel 1600 los jurados de la villa, comunicaron al virrey la sospecha de que la peste había invadido la población y tomaron las medidas oportunas: la incomunicación de los familiares que habían tenido enfermos en casa o la incineración de ropas apestadas. La epidemia ya se había llevado la vida de 83 lugareños y había que actuar con celeridad.

Tal y como recoge el 'Decreto del Miracle' escrito en 1658, el 4 de septiembre el pueblo de Agullent se libró de la peste por la intercesión milagroso del santo. Según se narra, Joan Solves, ermitaño que cuidaba el santuario de sant Vicent Ferrer, oyó un rumor en la ermita. Al acercarse para comprobar qué podría ser, vio la figura de un fraile dominico arrodillado al pie del altar rezando ante el Cristo. Sin poderlo creer llamó a su mujer, pero ésta, no vio nada, puesto que el fraile ya no estaba en la estancia. Si embargo, la 'llàntia' (lámpara) que colgaba del techo estaba sobresaliendo de aceite, con una luz muy flamante cuando, hasta ese momento, había estado seca ante el miedo de Joan a bajar al pueblo a por aceite de repuesto. Joan se lo comunicó a las autoridades y al párroco y el milagro no tardó en conocerse en el pueblo. Las campanas resonaron y, según cuentan las crónicas, se dispararon los arcabuces. De aquella luz y de aquel aceite todos recibieron curación. San Vicente, sin lugar a dudas, les había protegido frente a la peste.

Aunque no todos creyeron en el milagro. Aseguran que Andreu Calatayud mostró su incredulidad y se mofó de la fe de sus vecinos. Sin embargo, curioso por naturaleza, decidió comprobar por sí mismo el hecho milagroso. Al llegar a la ermita, y ante la 'llàntia', ésta cayó al suelo sin derramar ni una sola gota de aceite y sin apagarse. El vecino, desde entonces, creyó en el milagro y la intercesión del santo. El 5 de septiembre, al hacerse de día, "se juntaron todos los que vivían en los campos y todo el pueblo subió a dicha ermita con solemne procesión y hisiseron una solemne fiesta en hasimiento de grasias con diferentes truenos de alcabuses", relata el decreto. A partir de ese momento, el pueblo reconocía la intervención celestial y aclamaba a sant Vicent Ferrer como patrón.

### 'Nit de les fogueretes'

En conmemoración del milagro, y desde el mismo año 1600, los vecinos de Agullent celebran la llamada 'nit de les fogueretes'. Cada primer viernes de septiembre alrededor de la medianoche, se celebra la romería nocturna más antigua en tierras valencianas. Después de cenar, la gente de Agullent se reúne en la plaza Mayor para participar en esta procesión que se celebra en conmemoración del 'miracle de la llàntia'.

Encienden sus farolillos confeccionados de manera artesanal y suben por el serpenteante camino hacia el parque de la Font Jordana. En el interior del templo se cantan los gozos, y los visitantes hacen cola para ungirse de la 'llàntia' del milagro en aquella parte del cuerpo para la que reclaman protección.

### Ermita de San Vicente Ferrer

Hay en Agullent dos ermitas dedicadas a san Vicente Ferrer, conocidas como 'la vella' y 'la nova'. Ambas se encuentran próximas entre sí. La ermita nueva se empezó a edificar el 20 de octubre de 1745, sobre las ruinas de otra anterior que había sido destruida poco antes por un terremoto. El presbiterio tiene bóveda de cascarón y alberga un retablo barroco de madera dorada. En el cuerpo central, se encuentra la tabla sobre la que, se cuenta, durmió san Vicente en su estancia en Agullent, y a sus lados, pinturas de José Segrelles que representan el milagro de la lámpara. Allí también podemos encontrar la 'llàntia' del milagro. Se conservan también antiguos cuadros y piezas de imaginería, entre las que destaca el Cristo Crucificado policromado del siglo XV ante el que habría rezado san Vicente.

Por su parte, la ermita vieja está reconstruida sobre los cimientos de la original del siglo XV. Dentro, alberga una talla de san Vicente Ferrer.

### Las fiestas de san Vicente

Coincidiendo con el primer fin de semana después de Semana Santa, y por lo tanto con la conmemoración de la fiesta de san Vicente Ferrer, Agullent celebra sus singulares fiestas de Moros y Cristianos. A las tradicionales misas en honor del santo y las procesiones hay que reseñar el 'combregar d'impedits', símbolo de la 'germanor' festera, del espíritu solidario y de la fe. Los festeros salen en procesión con las armas y las festeras portan bellos ramos de flores seguidos por el pueblo y las bandas de música que amenizan esta celebración religiosa.

Todos acompañan al Santísimo con fervor por las calles del pueblo para hacer partícipes de la Eucaristía a los enfermos. Llevan, de esta manera, tanto la fiesta como la devoción a cada uno de los hogares de los impedidos.





# TEULADA

## Donde visitó a su hermana, predicó y obró milagros

**En plena comarca de la Marina Alta se encuentra la localidad de Teulada. Solo con pasear por sus calles se descubren en algunas de las fachadas de las casas imágenes de San Vicente. De hecho, hay más de cincuenta referencias en todo el municipio al que también es su patrón. San Vicente Ferrer llegó a esta localidad en el verano de 1401 para visitar a su hermana, Constança Ferrer, que residía allí. En la actualidad los vecinos mantienen una gran devoción al santo dominico.**

La ruta vicentina por esta localidad comienza en la parroquia Santa Catalina mártir, donde se venera la imagen de san Vicente Ferrer. En la sacristía también se encuentra la imagen de 'sant Vicentet', una pequeña imagen del santo, que llevan en procesión los niños en enero en la fiesta de los niños. Esta imagen también visitó durante casi dos años las casas del municipio, así como de localidades cercanas, con motivo del 600 aniversario de su estancia en Teulada. Este año, por el Año Santo, se repetirá la misma experiencia. En este recorrido la primera y la última casa que visite serán en las que se salvaguardó la imagen durante la Guerra Civil.

A unos metros de la parroquia también encontramos, y en un entorno que se ha declarado Bien de Interés Cultural, el lugar donde se encontraba la casa de la hermana de San Vicente, Costança Ferrer. La calle, además está dedicada a la hermana.

En una de las entradas al municipio se encuentra la ermita de San Vicente Ferrer, en cuyo altar mayor se venera una imagen pintada sobre madera de finales del siglo XVI, que está atribuida a Gaspar Requena, de la escuela de Juan de Juanes. Asimismo, se encuentra expuesto parte del pavimento de una casa de Valencia, en la calle del Micalet, donde se alojó durante la Cuaresma de 1412. Este año, además, se conmemora el 225 aniversario de la construcción de la ermita. En frente del panel cerámico que hay en una de sus fachadas se realiza todos los años la ofrenda floral al santo.

Justo al lado de esta ermita se encuentra la que es conocida como la 'la roca de l 'adéu', construida donde la tradición dice que san Vicente dirigió sus últimas palabras a los vecinos. En el casalicio construido en ese mismo lugar un panel cerámico recuerda esta escena. Allí se prepara una 'Glorieta de los pueblos vicentinos', donde se recordará a todas las localidades vinculadas al santo dominico.

Ya fuera de la población la 'creueta de l' Ave Maria' recuerda el lugar desde el que san Vicente bendijo el término de Teulada para que lo protegiera de cualquier mal. Gracias a esta protección, y como recoge la devoción, el pueblo se ha protegido de la epidemia de la peste.

Uno de los sitios más importantes en la devoción a san Vicente es la Font Santa, donde realizó su milagro más conocido. También obró un milagro, recordado por un panel cerámico, en la calle del Pouet de Sant Vicent, donde se recuerda el milagro de los guisantes. Según la tradición Constança robó unos guisantes de un huerto y se los cocinó a su hermano. La mujer se los sirvió y el santo los apartó.

La devoción a san Vicente queda reflejada en las fiestas que en su honor se celebran en abril. Lo hacen con diferentes actos como la multitudinaria romería a la ermita de la Font Santa. También el primer fin de semana de julio, cuando se celebran las fiestas de la Font Santa, y en enero, que lo recuerdan por el día de su nacimiento, el día de san Vicente mártir, fecha en la que los niños son los grandes protagonistas.

### La casa de su hermana

En el actual edificio un azulejo recuerda que desde la ventana de la casa san Vicente predicó a los vecinos de Teulada. También unos versos de Vicent Andrés Estellés en los que recuerda el paso de san Vicente por el municipio. En este lugar se va a establecer el Centre d' Estudis Vicentins. Allí se abrirá una biblioteca con bibliografía del santo y una sala de exposiciones que incluirá cerca de 300 piezas iconográficas de san Vicente donadas por el presidente de la Asociación del sexto centenario, Vicente Vallés.

### Su imagen y su reliquia

En la capilla de la Comunión de la parroquia Santa Catalina mártir A sus pies también se encuentra una reliquia del santo, concretamente un fragmento de una costilla, y que fue donada por la catedral de Vannes en el año 2009. Además, la capilla está decorada con los primeros versos del himno a san Vicente Ferrer de la propia localidad. También está dibujada la cruz de los dominicos. En el templo también hay una vidriera con una imagen del santo y aparece en la pintura de la cúpula central.

### La Font Santa

En el lugar donde san Vicente Ferrer obró el milagro de sacar agua a petición de su hermana. Hoy en ese lugar, junto a la fuente, se levanta una pequeña ermita. A este lugar acuden cada día decenas de personas a pedir gracias y favores al santo.Lo hacen con escritos, velas y flores. En la ermita se encuentra la imagen que se baja y se sube cada año en romería.

**OBISPO DE LA DIÓCESIS ORIHUELA-ALICANTE**

JESÚS MURGUI SORIANO

# AÑO JUBILAR DE SAN VICENTE FERRER: EVANGELIZACIÓN, CONVERSIÓN, COMUNIÓN

El 9 de abril, en las diócesis con sede en la Comunidad Valenciana, celebramos la fiesta de San Vicente Ferrer y con ella hemos abierto el Año Jubilar Vicentino promovido con motivo de cumplirse los 600 años de su muerte, acaecida en Vannes (Francia) el 5 de abril de 1419.

En nuestra iglesia diocesana de Orihuela-Alicante tenemos poderosas razones para vivir con convicción este Jubileo, por ser parte San Vicente de nuestra historia, como muestran sus veneradas imágenes presentes en la geografía diocesana y las cinco parroquias que, entre nosotros, le tienen como titular, clara resonancia de la veneración antiquísima de nuestro pueblo cristiano hacia él, nacida de la huella de su paso y predicación en las ciudades de Orihuela, Alicante, Elche, San Vicente del Raspeig y otros lugares. Además de numerosas tradiciones referidas a él entre las que destaca la constante convicción transmitida en Xixona, al ser natural de allí Costanza Miquel, su madre.

Entre los fines que pretendemos con el Año Jubilar Vicentino quiero destacar, además de acercar la gracia jubilar a los fieles de la diócesis, el dar a conocer aún más la figura de San Vicente Ferrer y fomentar la devoción hacia él, y, sobre todo, dadas las actuales circunstancias de nuestra iglesia y nuestra sociedad, promover el compromiso evangelizador en todos nosotros ante el ejemplo de este santo, apóstol incansable de nuestras tierras.

A lo largo de este tiempo jubilar no pocas serán las iniciativas que verán la luz. En nuestra iglesia diocesana iremos dándolas a conocer pudiendo anunciar ya unas muy cualificadas presentaciones de la figura de San Vicente Ferrer en su dimensión evangelizadora en próximos eventos diocesanos de relevancia: el Encuentro de Educadores Cristianos (19 de mayo) y el Encuentro Diocesano de Pastoral (9 de junio).

Deseo señalar que no son solo razones de historia y de especial devoción lo que nos mueve a alentar esta conmemoración, sino, sobre todo, la actualidad que la vida y la enseñanza de este santo mantiene en las actuales circunstancias de nuestra sociedad. Me permito destacar tres rasgos de su vida y ministerio a los que me parece, en estos tiempos, especialmente oportuno dirigir nuestra mirada.

De forma especial resalta en su actividad su decidida tarea evangelizadora y misionera incansable que le llevó no solo a nuestros pueblos, sino que le hizo recorrer muchas regiones de la Europa Occidental de su tiempo, hasta el punto de morir lejos de su lugar de origen, precisamente llevado por su ansia apostólica, por su ofrecimiento constante e itinerante del Evangelio.

En nuestra diócesis, en estos años, hemos querido acoger de forma especial el llamamiento claro de Papa Francisco en este sentido, su invitación permanente a que la Iglesia recobre su ser misionero. Muestra de ello es el intento renovado cada año por el actual Plan Diocesano de Pastoral, que explícitamente desea promover una renovación en las personas y las comunidades, fruto de una fe revivida por el encuentro con el Señor, que nos haga ser testigos de la alegría del Evangelio en una Iglesia en salida, en una Iglesia capaz de curar las heridas y atender a las necesidades del hombre de hoy. Desearía que se nos contagiara esa ansia y ese compromiso por evangelizar, por hablar y dar testimonio del Señor a todos nosotros, de forma prioritaria y constante.

A la vez vale la pena fijarnos en aspectos muy significativos de su misma predicación, ciertamente notables en él y que, creo, nos interpelan hoy, como es centrar el mensaje en lo más importante y nuclear del Evangelio, así como, sobre todo, entender la predicación como mediación para el encuentro con Dios, y con su voluntad sobre nosotros, de modo que la predicación mueva a la conversión, al cambio de vida, a la reforma de costumbres, precisamente por el encuentro con la verdad.

Una predicación, por tanto, que en función de esto se hace inteligible y cercana, palabra que llega a las personas y las llama a conversión, haciéndose expresión de la misericordia de Dios. Desearía que este tiempo jubilar nos ayudara a renovar nuestra predicación a los sacerdotes, a renovar el lenguaje y el testimonio a catequistas y educadores cristianos, a renovar los modos de la transmisión de la fe de padres y abuelos en nuestras familias cristianas.

> **Deseo que la labor de san Vicente a favor de la unión de la Iglesia y su tarea de pacificación nos sirvan de ejemplo y estímulo**

Valga, también, este tiempo de gracia para dejarnos ilusionar y "tocar" por la gracia de una faceta muy notable en el ministerio y vida pública de San Vicente: su labor constante a favor de la paz, la armonía entre dispares, y la unión y comunión dentro de la Iglesia y en la sociedad civil. En estos tiempos de marcado individualismo, y por tanto de soledades que conllevan debilidades y desánimos, nos vemos afectados en la comunión eclesial, disminuidos a la hora de vivir una profunda, armónica y manifiesta comunión de afectos y de voluntades.

Igualmente en la sociedad civil, son tiempos desgraciadamente más de rupturas y distanciamientos, que de grandes acuerdos y uniones por ideales y valores compartidos. Desearía, en circunstancias así, que la labor tan singular de San Vicente a favor de la unión de la Iglesia en tiempos del gran Cisma y de múltiples rupturas, y esto con una ejemplar humildad y autenticidad por su parte que todavía hoy sigue impresionando, así como su tarea de pacificación, de acuerdos y concordias sociales, nos sirva de ejemplo y estímulo en la opción, que por otra parte favorece la enseñanza del Papa Francisco, y que es esforzarnos a favor de una creciente "cultura del encuentro", que no levante muros sino que cree puentes, que facilite diálogos y uniones, sin abrir o reabrir heridas, ni dividir a las gentes.

Pido al Señor que este tiempo jubilar venga a sumar luz y ánimos a la tarea evangelizadora que todos debemos llevar a cabo, desde la renovación personal y eclesial por el encuentro con el Señor, la conversión a Él de nuestras mentes y voluntades y la comunión creciente que deseamos dentro y fuera de nuestra Iglesia.



**OBISPO DE LA DIÓCESIS SEGORBE - CASTELLÓN**

CASIMIRO LÓPEZ LLORENTE

# ANTE EL AÑO JUBILAR VICENTINO

Como ya se ha anunciado, el 5 de abril del próximo año de 2019 se cumple el VI Centenario de la muerte de san Vicente Ferrer. Para preparar la celebración de esta efeméride, los Obispos de la Comunidad Valenciana por concesión de la Santa Sede hemos convocado un Ano Jubilar, desde el 9 de abril de este año hasta el 29 de abril de 2019.

San Vicente Ferrer, patrono de la Comunidad Valenciana, es un gran santo, un gran evangelizador y un apóstol incansable de la unidad y la paz. Su devoción se halla extendida por los numerosos lugares que recorrió en Europa a lo largo de su vida. También en nuestra Diócesis, numerosos templos, ermitas, capillas, altares, imágenes y cuadros nos recuerdan la huella que dejó en su periplo de apostolado y predicación por muchos de nuestros pueblos y que aún mantienen viva la memoria de su paso, de su predicación y de sus milagros.

Nacido en Valencia en 1350, Vicente se incorpora a los veinte años a la Orden de Santo Domingo. De gran inteligencia, viva imaginación e ingenio penetrante, a los veintiocho años recibe el doctorado en Teología y se dedica a la enseñanza de la ciencia sagrada durante ocho años en las universidades de Valencia, Barcelona y Lérida. Ya desde sus años más jóvenes, a nuestro santo le inquieta la lamentable situación de la Iglesia y de la sociedad de su tiempo. Además de su santidad, dos notas son de resaltar de su vida y obra: la predicación del Evangelio y su trabajo por la paz y la unidad en la Iglesia y en una Europa dividida.

Como Domingo de Guzmán y Francisco de Asís, Vicente se siente llamado por el mismo Cristo como legado suyo (a latere Christi) a evangelizar Europa. A partir de 1399 hasta su muerte en Vannes (Francia) recorre comarcas de España, Alemania, Francia, Bélgica, Holanda, Italia e Inglaterra, predicando en plazas, caminos y campos. Su tema fundamental es la conversión personal y comunitaria; invita a salir de costumbres de muerte para lanzarse a seguir a Cristo y una vida nueva según el Evangelio; llama a reflexionar sobre el futuro personal y social, comenzando su construcción en el presente. Vicente fue un trabajador incansable en la obra evangelizadora de la Iglesia. Hombre de fe profunda a quien el amor de Cristo le apremiaba, no podía dejar de evangelizar. Como pocos impulsó la renovación de la humanidad en la Europa de su siglo, predicando el Evangelio, con los signos y milagros que le acompañaban, y, sobre todo, con un testimonio de austeridad y de penitencia en su vida, y de caridad hacia los más pobres. Vicente supo hacer llegar al corazón de las gentes la alegría del Evangelio en un momento de incertidumbre, de debilitamiento de principios, de relativismo y de relajación de costumbres; y lo hizo con un lenguaje sencillo, con su testimonio de vida y con un ardor tal que penetraba el corazón del pueblo anhelante. Así contribuyó decisivamente a la reconstrucción europea de aquel entonces a partir del Evangelio de la caridad, de la alegría, de la paz. La participación en la Eucaristía y la búsqueda en la oración fueron el centro de su vida. Su palabra era fuego que conmovía el corazón de las multitudes, que, haciendo pública penitencia, abandonaban sus situaciones de pecado.

Vicente será además árbitro de una Europa dividida política y religiosamente, trabajando incansablemente por la paz y la unidad de la Iglesia y de la sociedad. Si bien nuestro santo reconoce primero al Papa de Avignon, Clemente VII, y su sucesor, Benedicto XIII, el Papa Luna, le hará su confesor y le propone nombrarle obispo, algo que él rechaza, más tarde, viendo el escaso interés de este Papa para solucionar el Cisma de Occidente, le abandona y recorre regiones aconsejando a príncipes y logrando que, por bien de la Iglesia, retiren su obediencia a los Papas avignonenses. En este propósito coincide al final con Catalina de Siena. Posteriormente lo veremos en el compromiso de Caspe, para solucionar la sucesión de Martín el Humano y en otras misiones diplomáticas. Su carácter franco y jovial, y su sentido de la justicia lo habían preparado para ser también apóstol del Evangelio de la paz.

> **Vicente será árbitro de una Europa dividida política y religiosamente, trabajando incansablemente por la paz y la unidad de la Iglesia y de la sociedad**

Este Año Vicentino os ofrece a todos un tiempo de conversión personal, comunitaria y pastoral, una ocasión para centrar nuestras vidas en el Señor Jesucristo, que nos apremia a la misión de la nueva evangelización, y una oportunidad para que todo el pueblo de Dios conozca con mayor profundidad la figura de San Vicente Ferrer. Se nos ofrece un tiempo de gracia para que aprendamos de san Vicente Ferrer y nos dejemos imbuir de su espíritu eclesial y evangelizador, para que conozcamos su personalidad y su obra, sus aportaciones en el campo del pensamiento y en la recomposición de la Iglesia y de la sociedad en Valencia, en España y en Europa.

Avivemos nuestra devoción a este Santo, sigamos sus huellas de santidad, de anuncio del Evangelio y de trabajo por la unidad y la paz. Invoquémosle cada día como intercesor ante Dios.

**OBISPO DE LA DIÓCESIS DE TORTOSA**

ENRIQUE BENAVENT VIDAL

# PRESENCIA APOSTÓLICA DE SAN VICENTE EN EL OBISPADO DE TORTOSA

A la luz de los documentos históricos y de las tradiciones religiosas de nuestros pueblos, hoy, a seis siglos de su muerte, podemos afirmar que a san Vicente Ferrer le era familiar, por sus viajes y estancia, una gran parte del territorio valenciano y catalán de nuestra diócesis de Tortosa. Fue geografía de su predicación religiosa y moral e itinerario de sus viajes de evangelización, también de diplomacia al servicio del Papa Luna, entre Valencia y Barcelona. Su presencia física en la capital del obispado y en los pueblos fue siempre espiritualmente fecunda en frutos de evangelización de las mentes i conversión de los corazones. De su labor apostólica han quedado vivos en la historia y en el arte recuerdos que siguen venerándose y, en la dimensión apologética y evangelizadora, el tesoro de sus sermones conservados secularmente en el archivo de Santa María la Mayor de Morella.

La memoria de la presencia y actividad de san Vicente se ha mantenido con mayor viveza en las parroquias valencianas del Alto y Bajo Maestrazgo y els Ports de Morella, donde sigue venerándose al santo predicador y taumaturgo que andaba acompañado de multitudes y las congregaba en torno a su persona en lugares que hoy llevan aún su nombre. En Morella, la Trona de Sant Vicent en la iglesia arciprestal y la Font de Sant Vicent que nace en el barranco del Tin, locus amoenus a donde fue a reposar el santo una tarde en 1410. En la Trona predicó el santo en la solemne capilla papal el 15 de agosto, solemnidad de la Asunción de María, ante el papa Benedicto XIII y el rey Fernando de Antequera, reunidos aquel verano en la capital dels Ports para buscar una salida justa y feliz al Cisma de la Iglesia. De dichas entrevistas es conmemorativa la Creu de Santa Llúcia, de estilo gótico finísimo, obra cuatrocentista de Antonio Sancho, con imágenes del Crucificado, la Virgen Madre, ángeles, los escudos de Morella y Aragón y, en el capitel, la Transfiguración y las llamadas Tres Testes coronades, representativas del Papa Luna, el rey Fernando y san Vicente Ferrer. Se guarda memoria así mismo en la Casa de Rovira, cercana a la Arciprestal Basílica, del milacre del Xiquet, a quien, según tradición, fray Vicente habría devuelto a la vida tras ser descuartizado y en pequeña parte guisado por su madre demente. Y la Hospedería de Vallivana conserva aún dos ventanales góticos que corresponden a la habitación que ocupara el santo a su paso en 1410.

En Sant Mateu del Maestrat, la Font i Pou de Sant Vicent, cercanos al antiguo portal de Xert, y la iglesia arciprestal, donde hallamos a san Vicente Ferrer predicando el amor y el temor de Dios y la conversión de las almas a cristianos sencillos en sus repetidas estancias en los años 1410, el 18 de mayo, fiesta de la Trinidad, y 1413 de viaje a Tortosa para entrevistarse con Benedicto XIII a petición del rey Fernando I de Aragón para resolver el problema del Cisma de Occidente. Documentado está que en sus estancias en la capital del Maestrazgo de Montesa el santo se alojaba en el convento de su orden, hoy desaparecido. En Sant Mateu estuvo nuevamente en noviembre de 1414 acompañando al papa Benedicto XIII en las últimas sesiones, de conclusión, de la llamada Disputa Cristológica de Tortosa promovida por el Pontífice entre el converso Jerónimo de Santa Fe y los rabinos más escogidos de las aljamas de la Corona de Aragón.

No falta en Traiguera la Font de Sant Vicent, de tres caños de manantial, que preside una capillita dedicada al santo en recuerdo de la predicación que dirigió al pueblo a su paso camino de Tortosa en 1413. En Xert, modesta y pobre, una ermita dedicada al santo recuerda también su presencia. En Peñíscola, los muros del castillo, residencia pontificia largos años, guardan todavía el secreto de confesiones y diálogos, análisis políticos y decisiones diplomáticas tenidos y adoptados entre el Papa fiel a la primacía del Tu es Petrus, de grandeza indiscutible, y el santo, su confesor, consejero y embajador, de verbo elocuente y riquísima virtud.

En la pequeña villa de Catí, del concejo de Morella, san Vicente predicó al pueblo en junio de 1410, cuando bajaba de Morella camino de Sant Mateu. Hay documentadas en el Libro Racional de 1410 varias donaciones del municipio "per dos hòmens que portà Grau Aster dels de mestre Vicent Ferrer a Catí cavalcant en dos ases anant dit mestre al dit loch… y set sous penduts en once arrobes de farina que Pere Monserrat jurat avie pastades per a la compañía de Mestre Vicent Ferrer a aquells que adobaren lo camí lo dia que vench Mestre Vicent". Jurados y pueblo recibieron, acompañaron y despidieron al santo, quien les dejó como recuerdo y confirmación de su doctrina una piedra como un pan, en la que hizo con su dedo una cruz como en blanda cera, piedra hoy desaparecida. En memoria de su predicación y visita, la villa erigió al santo la capilla del Portal de Sant Vicent en 1773 y la ermita de su nombre en el collado de Sant Mateu en 1610 y sigue viva la costumbre de peregrinar a la ermita el domingo, octava de la Resurrección, y la solemnización litúrgica y popular del día de su fiesta.

> En Peñíscola, los muros del castillo, residencia pontificia largos años, guardan todavía el secreto de confesiones y diálogos

En Tortosa, donde el santo visitó repetidas veces a Benedicto XIII y residió un tiempo durante la Disputa Cristológica, predicó también al pueblo con su verbo poderoso, en imaginación expresivo y en teología convincente, en recuerdo de lo cual el pueblo dio el nombre del santo al arrabal de San Vicente en la ribera derecha del Ebro por donde entraba a la ciudad la vía de Valencia y le erigió cruz de término en el barrio y retablo en la iglesia del Roser. En una de sus visitas, donó al Cabildo Catedral el báculo de viaje, que dignamente se muestra hoy en la Exposición Permanente Sancta Maria Dertosae. Y es tradición en la ciudad que fue el santo quien compuso la letra bíblica de los gozos a Nuestra Señora del Rosario. No lejos de Tortosa, en Vilalba dels Arcs, en la vía de Caspe, adonde se dirigía para participar como protagonista en el Compromiso, dejó su capell de sol, guardado durante siglos en la Casa Coll, desde la cual predicó al pueblo. San Vicente repitió el gesto de Sant Mateu del Maestrat, donde dejó también su capell a la familia Sales, que le hospedó.

Creemos, y así lo deseamos, que la celebración del Año Santo Vicentino con ocasión del VI Centenario de su muerte en Vannes ha de ayudar a restituir al santo el justo punto de la verdad histórica de lo que fue y de lo que hizo como hombre de ayer entre los suyos y de aquello que ha de representar hoy entre nosotros como apóstol de la Iglesia, hombre de fe y modelo de virtudes. La historia del santo desarrollada en nuestra geografía diocesana, los recuerdos que perviven de él y su predicación sean para nosotros, los cristianos de hoy, ocasión propicia para mayor santificación, aumento de fe en Cristo el Señor, conversión sincera y fidelidad a la Madre Iglesia. A Déu doneu-li glòria.





# EN EL MUNDO

## Desde Filipinas hasta Nueva York pasando por Argentina y Chile

**La devoción por san Vicente Ferrer se extiende por todo el mundo. Fieles y dominicos fueron los encargados de llevar alrededor de los cinco continentes la vida y obra del santo valenciano. De Filipinas hasta el mismo corazón de Manhattan en Nueva York, pasando por Argentina, Chile o Colombia recuerdan al 'Pare Vicent' con sus iglesias, tradiciones y fiestas patronales. A la tradición europea, que dejó en aquellos lugares donde predicó, se une la tradición americana y asiática conmemorando la festividad de san Vicente Ferrer, cuya devoción se extiende fundamentalmente desde el siglo XVI.**

Nuestra ruta vicentina comienza por el continente americano. En **Bogotá**, capital colombiana, devotos del 'Pare Vicent' celebran su fiesta en el barrio que lleva su nombre, donde viven unas 40.000 personas. Los feligreses sacan en procesión cada año la imagen del santo que conserva la parroquia dedicada también a San Vicente Ferrer.

En la capital de Ecuador, **Quito**, se encuentra el convento de Santo Domingo, que alberga el famoso 'pocito de San Vicente', cuyas aguas se bendicen y son recogidas por la población. También en el barrio de Apoquindo de **Santiago de Chile** existe una iglesia y un claustro coloniales del siglo XVIII dedicados a san Vicente Ferrer y declarados Monumentos Nacionales.

Los misioneros valencianos Vicente Folgado y César Buendía, fundaron el colegio 'San Vicente Ferrer', que actualmente acoge a más de 2.500 alumnos, en Lima (Perú).

La devoción a San Vicente en países iberoamericanos en los primeros siglos tras su muerte, hay que vincularla a sus hermanos de Orden pues era para ellos modelo de predicador, si bien a finales del siglo XIX fue impulsada por numerosos misioneros y sacerdotes valencianos que viajaron con fines evangelizadores.

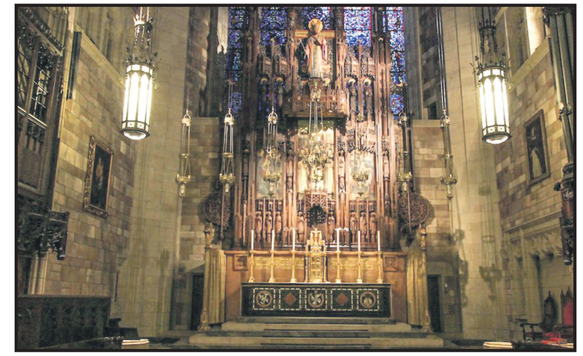
De igual forma, en **Filipinas** los religiosos dominicos tuvieron enorme presencia en las entonces llamadas Indias Orientales desde el siglo XVI. Tal es la devoción que los filipinos profesan al santo que han visitado Valencia en numerosas ocasiones para recoger bidones de agua del 'pouet de Sant Vicent' que se encuentra en su casa natalicia.

También en **Nueva York** (EE.UU), en una de las principales avenidas del Upper East Side de Manhattan, se ubica una iglesia dedicada a San Vicente Ferrer. Eregida en el siglo XIX por los Dominicos, es de estilo neogótico y considerada la segunda más hermosa del país por su arquitectura. Allí asistía a misa una jovencita irlandesa que terminaría siendo princesa de Mónaco, la actriz Grace Kelly.

En **Amecameca de Juárez**, (México), san Vicente da nombre a uno de los primeros conventos construidos en América por los Dominicos, en 1525, sobre templo indígena de Olmeca.

En **Argentina**, existe la localidad de san Vicente, fundada en 1778 y a la que el rey Carlos II firmó personalmente el nombramiento de su primer párroco.

El fervor por el santo se extiende también por las regiones europeas del norte de Italia, Suiza y el sur de Francia.



Ubicada en el barrio neoyorkino de Manhattan, la parroquia de San Vicente Ferer se amplió en 1915 debido a su popularidad y su creciente feligresía. Con el tiempo, ganó gran reputación en la ciudad por su belleza.

Fuerte de San Vicente Ferrer, torre de vigilancia de la era colonial española situada en el extremo occidental del municipio de Maribojoc, Bohol, en Filipinas.

Proyectada por el prestigioso arquitecto Pedro Benoit, la iglesia San Vicente Ferrer fue inaugurada en 1876 en la localidad de San Vicente en Argentina.

Convento de Santo Domingo en Quito.

Iglesia de San Vicente Ferrer en Amecameca de Juárez.

# TEMPLOS JUBILARES

## En la archidiócesis de Valencia

**La diócesis de Valencia contará con 14 templos jubilares durante el Año Santo Vicentino, seis de ellos en la ciudad de Valencia, en San Antonio de Benagéber, Llíria, Agullent, Teulada, Paterna, Adsubia, Algimia de Alfara y Torrent.**

**Catedral de Valencia**
Desde uno de los púlpitos góticos que aún se conserva en la Seo, el santo predicó al pueblo valenciano. Además, en la antigua aula capitular de la Catedral, ahora capilla del Santo Cáliz, explicó Teología.

Pl. de la Almoina s/n
Tel. 96 391 81 27
46003 Valencia

**Iglesia de la casa natalicia en Valencia. 'El Pouet'**
El actual edificio se levanta sobre lo que fue la casa paterna del santo. Allí destaca el destaca el pozo milagroso ('pouet') que, según la tradición, ayudó a combatir el cólera en 1854.

Carrer del Pouet de Sant Vicent, 1
Tel 96 352 84 81
46003 Valencia

**Parroquia de San Esteban**
San Vicente fue bautizado aquí el 23 de enero de 1350. Cada año se escenfica su bautismo con los denominados 'Els Bults de Sant Esteve', como así son llamadas las figuras que representan a los diecinueve asistentes al bautizo.

Pl. San Esteban, 2
Tel. 96 391 82 76
46003 Valencia

**Iglesia Castrense de Santo Domingo**
El actual edificio que alberga la Capitania General fue, en época del santo, convento de Santo Domingo. Allí, el joven santo estudió y en febrero de 1367 tomó el hábito dominico. Llegó a ser prior.

Plaza de Tetuán, 22
Tel. 96 352 18 68
46003 Valencia

**Basílica de San Vicente Ferrer**
El edificio donde se integra el conjunto, es el Real Convento de Predicadores de la Orden de los Dominicos. En el trasaltar se encuentra una pequeña reliquia de san Vicente Ferrer.

C/ Cirilo Amorós, 56
Tel. 96 351 77 50
46004 Valencia

**Parroquia de San Vicente Ferrer**
Los barrios del Marítimo de Valencia tuvieron una especial vinculación con el santo. Desde 1957 el Altar de la Platja perteneciente a la parroquia de San Vicente Ferrer festeja al insigne dominico.

C/ Chulilla, 20
Tel 96 371 19 50
46011 Valencia

**AGULLENT**
**Ermita de S. Vicente**
Denominada como 'la nova' alberga la 'llàntia' del milagro que san Vicente realizó y que libró a la población de la peste, así como un Cristo ante el que rezó y una tabla sobre la que durmió el santo.

Camí de Bocairent
Tel 96 290 71 16
46890 Agullent

**LLÍRIA**
**Ermita de S. Vicente**
Ubicada en el paraje donde san Vicente Ferrer hizo brotar de nuevo el agua. También se conserva un olivo nacido del brote del árbol bajo el que, según la tradición, predicó el santo en su visita.

Carretera CV-25
Llíria-Segorbe, Km. 2,5
46160 Llíria

**TEULADA**
**Santa Catalina**
Bien es conocido que en la localidad alicantina vivió la hermana del santo y que predicó a los lugareños en una de sus visitas. En la iglesia se conserva una reliquia de san Vicente traída desde Vannes.

Plaça Espanya, 6
Tel. 96 574 00 57
03725 Teulada

**PATERNA**
**San Pedro Apóstol**
A su paso para ir a Valencia el santo rezaba en esta iglesia porque era devoto del Cristo de la Fe, patrón de la villa. Paterna posee la única imagen del santo arrodillado en recuerdo de las veces que se postró ante el Cristo de la Fe.

Plaza del Pueblo, 6
Tel. 96 138 21 22
46980 Paterna

**ADSUBIA**
**Parroquia de San Vicente**
La iglesia parroquial de este municipio enclavado en Los Valles de Pego, al norte de la provincia de Alicante, fue construida en el siglo XVIII, y dedicada al santo dominico Vicente Ferrer.

Calle Principal, 16
Tel. 96 557 13 59
03786 Adsubia

**ALGIMIA DE ALFARA**
**Parroquia de San Vicente**
El pueblo siente una gran devoción por el santo que predicó en torno al año 1413 en sus tierras. Cuentan que un vecino le pidió agua para sus campos y comenzó a llover.

Pl. Iglesia, 3
Tel. 96 262 60 57
46148 Algimia de Alfara

**TORRENT**
**Parroquia de San Vicente**
Esta ermita era una dependencia de un antiguo palacio y según la tradición fue visitado por san Vicente y san Luis Beltrán. Data del siglo XVI y sería el más antiguo del término municipal de Torrent. En el centro del presbiterio se encuentra la clásica figura de San Vicente.

Mas del Jutge
Tel. 96 156 57 00
46900 Torrent

**SAN ANTONIO DE BENAGÉBER**
**Capilla del colegio Imperial de Niños Huérfanos**
San Vicente recoge a niños huérfanos y los deja al cuidado de los Beguines. Con el paso de los años, se ve conveniente la creación de una institución que los acoja. Nace así el colegio imperial.

Calle Vereda, s/n
Tel. 96 135 20 60
46184 - San Antonio de Benagéber

### Cómo ganar en estos templos la indulgencia plenaria

El decreto del Año Santo Jubilar con ocasión del VI Centenario del Tránsito de san Vicente Ferrer, patrono de la Comunidad Valenciana firmado por el cardenal arzobispo de Valencia, Antonio Cañizares, también indica que podrán obtener la indulgencia plenaria "los fieles que, durante el Año Jubilar, visiten o asistan a la Eucaristía o acto jubilar o piadoso, o al menos dediquen un tiempo razonable a la plegaria, de modo particular por las intenciones del Papa en alguno de los templos jubilares, así como las personas mayores, los enfermos y los que por causa grave no pueden salir de sus hogares, con las condiciones habituales.

- Peregrinar a uno de los templos jubilares.
- Confesión sacramental y arrepentimiento de los pecados.
- Recibir la Sagrada Comunión.
- Orar por las intenciones del Papa.
- Recitar el símbolo de la fe (Credo).
- Rezar el Padrenuestro y una invocación mariana.

## EL LEGADO DE S. VICENTE FERRER HOY

# COLEGIO IMPERIAL

## *La obra más viva del santo*

**Es el mayor milagro vivo hoy de san Vicente Ferrer, y hoy sigue deslumbrando 600 años después de su fundación: el primer orfanato del mundo para niños sin recursos, la primera institución benéfica educativa de la historia, incluso la primera institución europea que enseñó a leer y escribir a niñas. Desde 1410, más de 30.000 niños y niñas, en situación de horfandad o similares, han pasado por este centro docente que en la actualidad financia los estudios, desplazamiento, educación y formación de más de cien niños, en un ambiente completamente familiar con tutores.**

Antiguo Colegio Imperial en la esquina de las calles Colón y Lauria (dcha.), en Valencia.

En 1410, san Vicente regresa urgentemente a Valencia desde sus predicaciones en Francia. Había recibido hasta tres cartas de los jurados y del propio obispo rogándole urgentemente su presencia para que mediara en las disputas fratricidas entre dos familias valencianas, los Centelles y Vilaragut, que habían dejado centenares de muertos en los últimos meses. Es recibido en Valencia en loor de multitud como un salvador por sus paisanos, hasta el punto de que tal era el gentío que no pudo pasar san Vicente Ferrer de la plaza de la iglesia de los Santos Juanes y tuvo que hospedarse en casa del párroco. “Había un enorme clamor para la paz y concordia en Valencia pero no se ponían de acuerdo”.

San Vicente queda impresionado por lo que se encuentra tras las matanzas, “muchos niños abandonados, huérfanos, dedicados al pillaje”, Al mismo tiempo que inicia con éxito su labor pacificadora, pide al Ayuntamiento que le ayude a abrir una casa que acoja a todos los huérfanos para formarlos y reconducir sus vidas. En 1410, en el mismo lugar donde hoy se levanta la llamada ‘finca de hierro’, situada en la plaza de San Agustín, frente a la iglesia, en la calle San Vicente Mártir, se constituye el inicialmente llamado Colegio del Santo Niño Perdido (en referencia el niño perdido y hallado en el templo).

En un primer momento la institución quedó al cargo de los Hermanos de la Penitencia o ‘beguines’, que tenían el Hospital de Nostra Dona Santa María, frente a la actual parroquia de San Agustín, junto al Cobertizo de san Pablo. Con el paso del tiempo, el emperador Carlos I otorga su protección al colegio y los niños y formadores.

Ante el número de huérfanos, la Casa natalicia de san Vicente y el Convento de Santo Domingo también se convirtieron en sedes complementarias de la institución.

En 1624, el rey Felipe IV donó al Colegio el edificio del antiguo Colegio Imperial Nuestra Señora de la Misericordia para hijos de moriscos, que había quedado en desuso y que estaba ubicado en la manzana comprendida entre las actuales calles de Colón, Lauria, Pérez Bayer y su prolongación. A partir de entonces el centro recibió el nombre de Colegio Imperial de Niños Huérfanos de San Vicente Ferrer.

Sin embargo, ante su deficiente estado y tras un hundimiento, el colegio abandonó en 1968 su sede y hasta 1977 se sucedieron diversos emplazamientos temporales mientras se llevaban a cabo las obras de construcción de sus instalaciones actuales en San Antonio de Benagéber.

Actualmente el colegio ocupa unos 70.000 metros cuadrados, dispone de aulas informatizadas, talleres para manualidades, polideportivo cubierto y piscina, así como una amplia zona verde.

En la capilla se encuentra la única reliquia de san Vicente Ferrer que hay en España, el radio de su brazo derecho, donado al colegio por el ministerio de Cultura de Francia y la diócesis gala de Vannes, donde está enterrado el santo.

### El Colegio en la actualidad

En la actualidad, el Colegio Imperial de Niños Huérfanos de San Vicente Ferrer tiene como fines dar albergue, alimentación, educación y formación moral, religiosa y social lo más completa posible, siguiendo la doctrina católica, a niños de ambos sexos, necesitados y que sean huérfanos o se encuentren en una situación familiar semejante a la orfandad. Así, se ofrece como apoyo benéfico-educativo a núcleos familiares de carácter monoparental (por viudedad, orfandad u otros motivos) con escasos recursos económicos.

El centro acoge a niños en régimen de residencia entre semana, mientras que los fines de semana y periodos vacacionales permanece con su familia. En la residencia se intenta crear también un ambiente familiar. Los niños se distribuyen en grupos de no más de doce, que están asignados a un tutor o educador que convive con ellos y les presta atención personalizada, siendo a la vez su referente. Además el centro acoge un colegio concertado.

### ¿Sabías que...?

- La existencia de la fiesta de los niños de la calle de San Vicente, que comenzó en el año 1625, se debe, precisamente, a una antigua tradición que recuerda cuando el Colegio se encontraba ubicado en la plaza de San Agustín-calle San Vicente. Por entonces se hacía una procesión desde el Colegio y una representación teatral conocida como los ‘Miracles de sant Vicent’, para obtener fondos para el propio centro docente y que en la actualidad organiza una asociación con el mismo nombre, también centenaria.
- En las actuales instalaciones del colegio se conservan 4 paneles completos de mosaicos de san Vicente Ferrer del anterior edificio del Colegio imperial.
- En 1936, al ser asaltado, le quitaron a la figura de san Vicente el dedo índice, para que quedara con el puño cerrado, el saludo comunista.
- Durante la guerra civil, en el invierno de 1936, cuando el gobierno republicano había trasladado su sede temporalmente a Valencia, en la lotería de Navidad, los números fueron cantados por los niños del colegio Imperial.
- En el colegio se encuentra una de las mayores reliquias de S. Vicente Ferrer, en una arqueta, el hueso radio de la mano derecha, la que levantaba en la predicación.





# Su memoria en el colegio que fundó

**José Ignacio Llópez Guasp**
Clavario
Director

Entre los muchos detalles que marcan la presencia y patrocinio de san Vicente Ferrer en el Colegio Imperial Niños Huérfanos que él fundó, cabría destacar, en primer lugar, el nombre de la institución. En sus inicios, en Valencia, la institución estuvo bajo la advocación del Santo Niño Perdido, siendo su primer titular y patrón. Su fiesta se continua celebrando en el Colegio uno de los días posteriores a la Epifanía. Posteriormente, por obvias razones de pertenencia y patronazgo, fue puesto bajo la advocación de san Vicente Ferrer y así ha llegado a nosotros, en las nuevas instalaciones de San Antonio de Benagéber.

En la actualidad, el Colegio Imperial se encuentra en San Antonio de Benagéber.

Por eso, cuando un niño o una niña ingresan en el Colegio, van tomando conciencia de que han sido colocados bajo la providencia de san Vicente Ferrer, y ese detalle queda grabado en su alma para toda la vida. El momento más vinculante tiene lugar cada día, al término de la jornada, cuando cada tutoría (así llamamos a las agrupaciones de colegiales con su tutor, actualmente son nueve, por unos diez colegiales cada una) pasa unos minutos por la iglesia del Colegio para estar con el Señor, en el Sagrario, y con san Vicente, en el bello relicario que guarda el hueso radio del brazo derecho. Es un instante sencillo de intimidad personal para compartir en la oración y el recogimiento las experiencias vividas. Algo que es expresado por todos en la jaculatoria final, tantas veces repetida, v./ San Vicente Ferrer, r./ ruega por nosotros.

Junto con estos detalles cotidianos, se cultiva en los colegiales el agradecimiento a Nuestro Señor, a san Vicente, y a todas las personas (familiares, tutores, docentes, monitores, cocineras, limpiadoras, administrativos, mantenimiento, … ). También, una hora extraescolar de catequesis semanal, adaptada a cada grupo, es preceptiva en las tutorías. El tutor se encarga de preparar los temas a tratar entre los que figuran varias sesiones dedicadas la vida de san Vicente Ferrer y la historia del Colegio. Los niños reciben, así, la preparación necesaria para completar su iniciación cristiana, que el Colegio aboga por que la realicen en sus parroquias de origen. Además, la oración matinal diaria y la celebración de la Santa Misa de manera frecuente, contribuyen mantener vivo el mensaje del santo en la vida colegial.

De manera más ocasional, algunos colegiales participan todos los años en las fiestas vicentinas de Valencia: misa solemne en la Catedral, procesión general... Y un grupo de colegiales, bajo la dirección de una tutora, preparan un ‘milacre’ para escenificarlo en el Altar del Mar, en la Pl. Tetuán. Cada año, también, el Colegio organiza la visita a uno de los lugares de la vida de san Vicente, ya sea en Valencia ciudad o en localidades cercanas que guardan el grato recuerdo de su memoria como Agullent, Llíria, Teulada, Vall d’Uixó,…

También san Vicente Ferrer juega un papel protagonista en las actividades pastorales y la vida del centro escolar que lleva su nombre y en el que también acuden a clase muchos niños y niñas de la localidad. Junto con la clase de religión y el Oratorio de Niños Pequeños, algunas actividades escolares y distintas celebraciones litúrgicas van salpicando el curso escolar, teniendo su catalizador en la fiesta de san Vicente en el Colegio, uno de los días lectivos siguientes a la solemnidad.

Tras el paso por el Colegio, es la Asociación de excolegiales la que mantiene el vínculo y la devoción a san Vicente a través de su boletín ‘Timete’, la distribución de la lotería de Navidad del ‘santet’ y en la celebración anual del 1 de mayo, en el Colegio, fiesta de los excolegiales, en la que se celebra la santa misa y todos comparten la mesa y el gozo del reencuentro.

Pero si de memoria y presencia del santo tratamos, no podemos obviar el himno de los colegiales, por todos sabido, recordado con cariño y tantas veces con gran fervor entonado en las celebraciones más señaladas. En él vibra con fuerza entrañable el sentir común hacia san Vicente como guía de este hogar donde niños y niñas del mundo fraguan su futuro en convivencia, el pan cotidiano se hace tesoro eucarístico y todo empeño es por la paz y el bienestar (i en esta llar, on sempre eres el guía,/ xiques i xics del món troben la frau,/ on es el pa tresor d’Eucaristia /i tot afany és benestar i pau”). ¡Salve, gran sant de parla valencia! /¡Brille ton nom, com sol en plenitud! /La veu de tots en el teu llor desgrana /l’himne trionfal de fe i excelsitud.

Vixca sant Vicent Ferrer!!

# ALTARES
## Representación de los milagros

Los 'Altares de san Vicente' son asociaciones culturales cuyo fin es transmitir la figura y mensaje de san Vicente Ferrer a través de representaciones teatrales infantiles de los milagros atribuidos a la intercesión del santo, que se escenifican en la calle sobre unos escenarios decorados con temática religiosa.

Niños del altar del Tossal durante la representación de un milagro de 'pare Vicent'.

### Los altares

Las escenificaciones, conocidas popularmente como 'miracles de sant Vicent Ferrer', se llevan a cabo en lugares tradicionales de la ciudad, donde se colocan los escenarios llamados altares o cadafals (altares de florero), que se montan al aire libre en plazas y calles o ante la fachada de una iglesia. Están presididos, generalmente, por una imagen del santo.

En la actualidad el altar más antiguo, con cerca de 500 años, es el de la calle del Mar y el más reciente, el de Almàssera con menos de un lustro. Entre uno y otro, el altar del Tossal, el del Carmen, el de la Pila Bautismal, el de Russafa, del Mercat, del Pilar, del Mocadoret, del Sant Àngel Custodi, el de la Platja o el de Mercado de Colón. Hay también altares en poblaciones cercanas a Valencia como Xirivella, Riba-roja de Túria, Meliana, La Canyada y L'Eliana.

### Origen

Según la tradición, en 1359, siendo Vicente Ferrer un niño de 9 años realizó el milagro de curar a Antonio Garrigues, vecino del padre de Vicente. Tras ser canonizado Vicente Ferrer, Juan Garrigues, hijo de Antonio, quiso recordar el milagro y para ello levantó un altar junto a su casa, con una imagen del santo y una inscripción. Con el paso de los años se fueron añadiendo elementos, flores, telas, figuras representando los milagros conocidos...

Lo que en un principio era algo personal fue adquiriendo carácter público y ya los clavarios modificaban la instalación y añadían versos. Esta práctica se extendió por las calles de Valencia pese a las protestas de los vecinos de la calle del Mar que lo consideraban algo suyo.

### Interpretados por niños vestidos de época

Las representaciones, que se realizan durante las fiestas patronales de san Vicente Ferrer, son interpretadas únicamente por niños y niñas, vestidos con ropas de época, y tienen como texto piececillas cuyo núcleo argumental está relacionado con algún milagro atribuido al santo dominico, además de las acciones políticas del santo, como las pacificación de las luchas civiles y los casos de conflictos entre ciudades, poblaciones o familias. Estas representaciones, de gran arraigo popular, transmiten un mensaje didáctico-apologético y dependen exclusivamente de agrupaciones culturales, lo que ha favorecido las tradiciones orales sobre los 'miracles', transmitidas ininterrumpidamente desde los inicios hasta nuestros días.

Inicialmente estas piezas fueron escritas en castellano, si bien desde 1801 ya predomina el valenciano. Hay también obras bilingües, ya que era una costumbre de la época mezclar ambas lenguas en la obra. Entre los autores de milagros del siglo XIX se encuentran Vicent Boix, Josep Bernat i Baldoví, Félix Pizcueta, Eduard Escalante o Constantí Llombart.

### 75 años de la Junta Central Vicentina

Tanto los altares como todas las asociaciones vicentinas están integradas en la Junta Central Vicentina (JCV) que cumple este año su 75 aniversario. La honoroble clavariesa, cargo de honor que existe desde 1961, representa a todas las asociaciones, es designada por el presidente de la JCV y concejal de Cultura Festiva del Ayuntamiento de Valencia. Este año ha recaído este nombamiento en María Jesús Moll Navarro.

## ASOCIACIÓN DE DAMAS DE SAN VICENTE FERRER

### Labor de difusión de la devoción al santo, así como su vida y su obra

En la década de los años 90 del siglo XX un grupo de mujeres valencianas creyentes y devotas de san Vicente Ferrer decidió crear una asociación para "la difusión de la devoción al santo, así como el conocimiento de la vida y obra del santo patrón de Valencia", indica Conchita Chofre Ferri, presidenta de la Asociación de Damas de San Vicente Ferrer.

A día de hoy, y en puertas de celebrar sus bodas de plata, más de 200 mujeres, procedentes de todos los altares dedicados al santo valenciano y repartidos a lo largo de nuestra diócesis, forman parte de esta asociación que "cada año colabora con una iniciativa solidaria", explica su presidenta.

Apadrinar niños necesitados del Tercer Mundo, ayudar a familias necesitadas, al Colegio Imperial de Niños Huérfanos San Vicente Ferrer o colaborar con afectados por enfermedades raras se encuentran entre algunas de sus obras caritativas que se suman a su labor difusora de la vida de san Vicente. Una labor que se plasma en el concurso que cada año organizan en fechas cercanas a la celebración de la solemnidad del patrono de la Comunitat Valenciana. En este juego, a imitación del mítico 'Cesta y puntos', los niños de las asociaciones vicentinas participan demostrando todo su saber sobre el 'pare Vicent'.

Entre las obras de las Damas, destaca también la subvención de la traducción del proceso de canonización de san Vicente Ferrer que posteriormente fue editado por el Ayuntamiento.





# Los 'bultos' de san Vicente
## Custodiados por el Colegio Notarial

**Desde 1597, el Ilustre Colegio Notarial de Valencia custodia los 'bultos' de san Vicente, ahora recientemente restaurados. La colección consta de 19 figuras a tamaño real que escenifican el bautismo del patrón de los notarios, san Vicente Ferrer, en 1350 en la iglesia de San Esteban de donde eran feligreses sus padres. La exposición está abierta al público y puede ser visitada de forma gratuita, previa cita, llamando al 963512585, o bien mandando un email a visitabultos@cnotarial-valencia.com. En la misma visita, los asistentes también tendrán la oportunidad de conocer la parte noble del Ilustre Colegio Notarial, ubicado en la calle Pascual y Genís, nº 21, de Valencia, una joya arquitectónica de finales del siglo XIX.**

El colectivo notarial se une a las celebraciones del Año Vicentino, ofreciendo la oportunidad de visitar de forma completamente gratuita los 'bultos' de san Vicente, recientemente restaurados, que custodia el Ilustre Colegio Notarial de Valencia desde el año 1597. La exposición escenifica el bautismo del patrón de los notarios, san Vicente Ferrer, en 1350 en la iglesia de San Esteban. En concreto, la colección actual consta de 19 esculturas, compuestas por tallas policromadas donde aparecen representadas las esculturas del niño san Vicente en brazos de su comadre el día de su bautismo, con la presencia del Grupo Eclesiástico; la Corte Real, con los virreyes de Valencia Germana de Foix y Ferran d'Aragó; los copadrinos que fueron Jurados de la ciudad, Guillem d'Espigol y Doménec Aragonés, así como de su padre, el notario Guillem Ferrer; y de su madrina, Na Ramoneta d'En Carroç i Vilaragut.

La exposición representa fielmente el sentir de la época, en pleno Siglo de Oro, con el auge de las artes y del teatro barroco, unas figuras con magníficas galas y ricos atuendos, gracias a la última restauración de Abelardo Sastre.

Los notarios de la Comunidad honran así a su patrón, dando a conocer a la sociedad valenciana esta última restauración de los 'bultos', cuyo origen se remonta al siglo XVI cuando el notario valenciano José Benito de Medina determinó que en el interior de la iglesia de San Esteban, en la parte del campanario, se hiciera un cadafal del bautismo de este glorioso santo. Aunque con algunos anacronismos, aparecen representadas las piezas que durante siglos se empleaban en los altares levantados en honor a San Vicente, así como en la representación de sus milagros después.

### Recorrido guiado

En el año 2016, el Ilustre Colegio Notarial de Valencia tuvo el honor de contar con la presencia del cardenal arzobispo de Valencia, Antonio Cañizares, en la inauguración de la exposición de estas valiosas figuras, que durante siglos han pervivido gracias a ser custodiadas por el colectivo notarial, asumiendo las funciones de conservación, restauración y renovación hasta completarlas en la actualidad.

En el recorrido guiado, los ciudadanos también podrán contemplar uno de los tres incunables existentes del 'Sermonario de san Vicente Ferrer', impreso en Venecia en 1488, cedido por la familia Desantes-Mergelina al Ilustre Colegio Notarial de Valencia, así como recorrer las diferentes estancias de la sede notarial de Valencia, de la calle Pascual y Genís, número 21. El edificio se construye en 1883, con planta baja y dos pisos, obra dirigida por el arquitecto Joaquín María Belda y en 1929 se hace una modificación de la fachada y de la estructura, intervenida por el arquitecto Manuel Peris y Ferrando, construyendo dos pisos más y dos torreones, como está actualmente la sede notarial en la ciudad. En 1999 el edificio fue reformado, respetando íntegramente la fachada y las partes más nobles como la Biblioteca con más de 4.000 volúmenes o el Salón de la Reina Isabel II, situado en la planta baja, de estilo renacentista que acoge una artística vidriera policromada en blanco y oro de estilo Luis XVI con el simbolismo tradicional de la Fe y la Justicia a ambos lados, así como dos bustos de estilo gótico con relieve de los patronos notariales san Vicente Ferrer y san Luis Bertrán. Para visitar los 'bultos' y el edificio notarial de forma gratuita es imprescindible reservar cita previamente.

# CAPITULO DE CABALLEROS JURADOS

## Una corporación caballeresca al servicio de S. Vicente Ferrer

**José F. Ballester-Olmos y Anguís**
Lloctinent General

El Muy Ilustre, Virtuoso, Magnífico y Leal Capítulo de Caballeros Jurados de San Vicente Ferrer es una Asociación Privada de Fieles de ámbito diocesano -aunque sus operativas se extienden en otras diócesis españolas y extranjeras- y tiene como cabeza a su Magnific Senyor Prior, cargo que ostentan los Arzobispos de Valencia. Consiguientemente, y dada su estatutaria vinculación subordinante respecto del arzobispo de Valencia, el Capítulo tiene sobre sí el ejercicio de una general, única y superior tutela por parte de la jerarquía episcopal.

El Capítulo de Caballeros Jurados de San Vicente Ferrer se erigió canónicamente mediante Decreto dado por D. José María García Lahiguera, arzobispo de Valencia, el día 25 de marzo de 1962 y su acto fundacional tuvo lugar el 18 de abril de 1966 en la Celda de San Vicente Ferrer del antiguo convento de los Dominicos de Valencia.

Su génesis está el movimiento eclesiástico, social y popular que generó en el V Centenario de la canonización de san Vicente Ferrer celebrado en 1955 y que produjo un encendido entusiasmo entre los organizadores de la conmemoración inspirando la idea de crear una institución que, con naturaleza caballeresca, fuera guardia de honor del Patrón de Valencia y de su memoria, velara por su mayor culto, defendiera sus recuerdos tanto materiales como intangibles, y cubriera las carencias que históricamente existían en lo concerniente al fomento de estudios, publicaciones, conferencias y otras actividades culturales encaminadas al mejor y mayor conocimiento de la biografía de fray Vicente, su obra y la preeminencia de su santidad, su labor en los diferentes campos en que operó y el prestigio intelectual de la doctrina y la ortodoxia de la predicación del dominico valenciano, que si fueron eficaces en tiempos de descomposición social y moral, han seguido siendo válidas para todas las épocas.

Y así, juramentados para permanecer firmes en la fe y fieles a san Vicente, varios intelectuales valencianos, unidos en su común condición de católicos y devotos del Santo, y marcados por el rigor del caballero y la prudencia del erudito, decidieron crear una nueva corporación que cumpliera con aquellos anhelos.

Se estableció un número concreto de Caballeros –setenta como máximo- para la nómina capitular con objeto de dar mayor dignidad e importancia a la condición y calidad de Caballeros Jurados de San Vicente.

Los Caballeros Jurados lo son merced a haber sido recibidos como Caballeros Novicios tras un riguroso examen de su perfil humano, católico, vicentino, social, académico y profesional por parte del Consell de Cavallers y la votación secreta del Capítulo General, y habiendo otorgado un juramento en acto público ante las Sagradas Escrituras, la Cruz y la reliquia 'ex ossibus' de san Vicente Ferrer.

La naturaleza caballeresca del Capítulo de Caballeros Jurados de San Vicente Ferrer se explica y justifica porque sus miembros, en virtud de la notoriedad y categoría civil y eclesial de la Institución, el Fons Honorum que le otorga su ilustre y noble ejecutoria, y por la histórica calidad de sus miembros, que pueden definirse como gentilhombres católicos animados por una altruista nobleza de espíritu y de comportamiento. El carácter caballeresco del Capítulo tiene en la actualidad una gran vigencia moral, porque denota el espíritu de servicio, de abnegación y de disciplina que anima a los Caballeros Jurados desde los momentos fundacionales de la Institución. La acción caballeresca, antaño asociada a la espada, requiere hoy instrumentos pacíficos en el testimonio y la defensa de la fe católica, y en la lucha contra la marginación, la injusticia, la intolerancia y la miseria. En virtud de este principio, el servicio caballeresco del Capítulo está dirigido al servicio de la Iglesia y de la memoria de san Vicente Ferrer, proyectando su acción sobre los distintos ámbitos sociales.

Su fin principal es la promoción del estudio, la investigación y la divulgación de la vida y obra del santo dominico y la defensa y conservación de los elementos, reliquias y monumentos que contribuyan a la memoria y veneración del Patrón de la Ciudad de Valencia, la Comunidad Valenciana y la Archidiócesis de Valencia, y asimismo colaborar en obras sociales preferentemente asociadas al santo.

Desde su fundación el Capítulo de Caballeros Jurados viene realizando una destacable labor cultural e investigadora y desde 1993 ha desarrollado, como principal abanderado, una importante labor en pro de la concesión del Doctorado de la Iglesia Universal a san Vicente Ferrer.

El Capítulo de Caballeros Jurados de San Vicente Ferrer posee una histórica, intensa y fructífera vinculación con la catedral de Valencia, formalizada en diferentes ocasiones con motivo de importantes hitos, como son el depósito del brazo de san Vicente Mártir en la catedral, las sucesivas mejoras en la capilla de san Vicente Ferrer, que pasó a ser concedida como Capilla Capitular y se asignó a la Institución su custodia. El Capítulo viene dedicando especiales esfuerzos coadyuvantes a la conservación del patrimonio vicentino de la catedral y en este sentido se pueden citar las aportaciones para el púlpito gótico, la consecución de fondos para la restauración de los sermonarios de san Vicente Ferrer y de su biblia, etc

# Sant Vicent, el ángel del Apocalipsis

## *Reflexiones de un teólogo*

**Vicente Botella Cubells OP**
Decano de la Facultad de Teología de Valencia

Es sobradamente conocido el hecho de que san Vicente Ferrer, en el mes de marzo de 1412, predicando en Salamanca, se identificó con el ángel del libro del Apocalipsis 14, 6-7. El dato es tan recordado por la tradición, que las palabras "temed a Dios y dadle gloria" forman la leyenda que acompaña prácticamente todas las representaciones artísticas del santo valenciano. La propia liturgia de la fiesta de sant Vicent utiliza dicho texto como primera lectura de la misa.

Esta circunstancia exige una mínima reflexión que evite simplificaciones y malentendidos. Es lo que vamos a intentar en las líneas que siguen, ajustándonos a una óptica teológica .

En primer lugar, hay que fijar la atención en la figura del ángel. Un ángel es un mensajero de Dios. Dada la distancia entre el ser humano y su Hacedor, la mediación entre ambos se hace necesaria. Los ángeles, de acuerdo a la Escritura, son los que facilitan la comunicación de Dios a los hombres. En el Nuevo Testamento los hallamos en momentos claves de la inteligibilidad del proyecto de Dios: la Anunciación, la Resurrección (Sepulcro vacío), la Ascensión. Un ángel es un mensajero de Dios. Pero ha de quedar muy claro que, para la fe cristiana, el mensajero de Dios por excelencia es Jesucristo que, además, el único mediador entre Dios y los hombres (verdadero Dios y verdadero hombre). La carta a los Hebreos se encarga de recordarnos que, por eso, Jesucristo supera la acción salvífica de cualquier otro ángel. Si ahora aplicamos estos datos al texto que nos ocupa, comprobaremos que todo encaja. El ángel del Apocalipsis en cuestión tiene una noticia que dar. Es decir, cumple un papel mediador como mensajero de Dios. Siendo esto así, san Vicente, al identificarse con él, no hace sino reivindicar la legitimidad y la autenticidad de su tarea predicadora. La vocación de Vicente Ferrer, como buen hijo de Santo Domingo de Guzmán, es la predicación. En la medida en que nuestro santo siente su tarea evangelizadora como fruto de una llamada del Señor, está actuando como un mensajero autorizado de su palabra. En este sentido, la predicación del santo valenciano tiene mucho de angélica.

En segundo lugar, cabe destacar el contenido del anuncio del ángel. Primero, se hace una presentación descriptiva y genérica del mensaje angélico: se trata de una buena nueva adornada de dos virtudes, la eternidad y la universalidad; es eterna porque expresa la voluntad de Dios (el proyecto de Dios); es universal porque ha de llegar a toda la humanidad sin excepción. A continuación se explicita el mensaje en concreto: "temed a Dios y dadle gloria, porque ha llegado la hora de su Juicio; adorad al que hizo el cielo y la tierra, el mar y los manantiales de agua". Destaca el hecho de que el contenido del mensaje se presenta como una buena noticia. Y es así. La llegada del Juicio, el final de este mundo y de la historia, es el momento decisivo de cara al destino salvífico del ser humano. En él, Dios, por medio de Jesucristo que regresa glorioso, juzga al mundo y pone a cada uno en su sitio. Este capítulo forma parte de la esperanza cristiana. La escatología lo explica. Estamos, por ende, ante un episodio clave de la historia de la salvación. El ángel con el que se identifica san Vicente es un mensajero de buenas nuevas, del evangelio de la salvación.

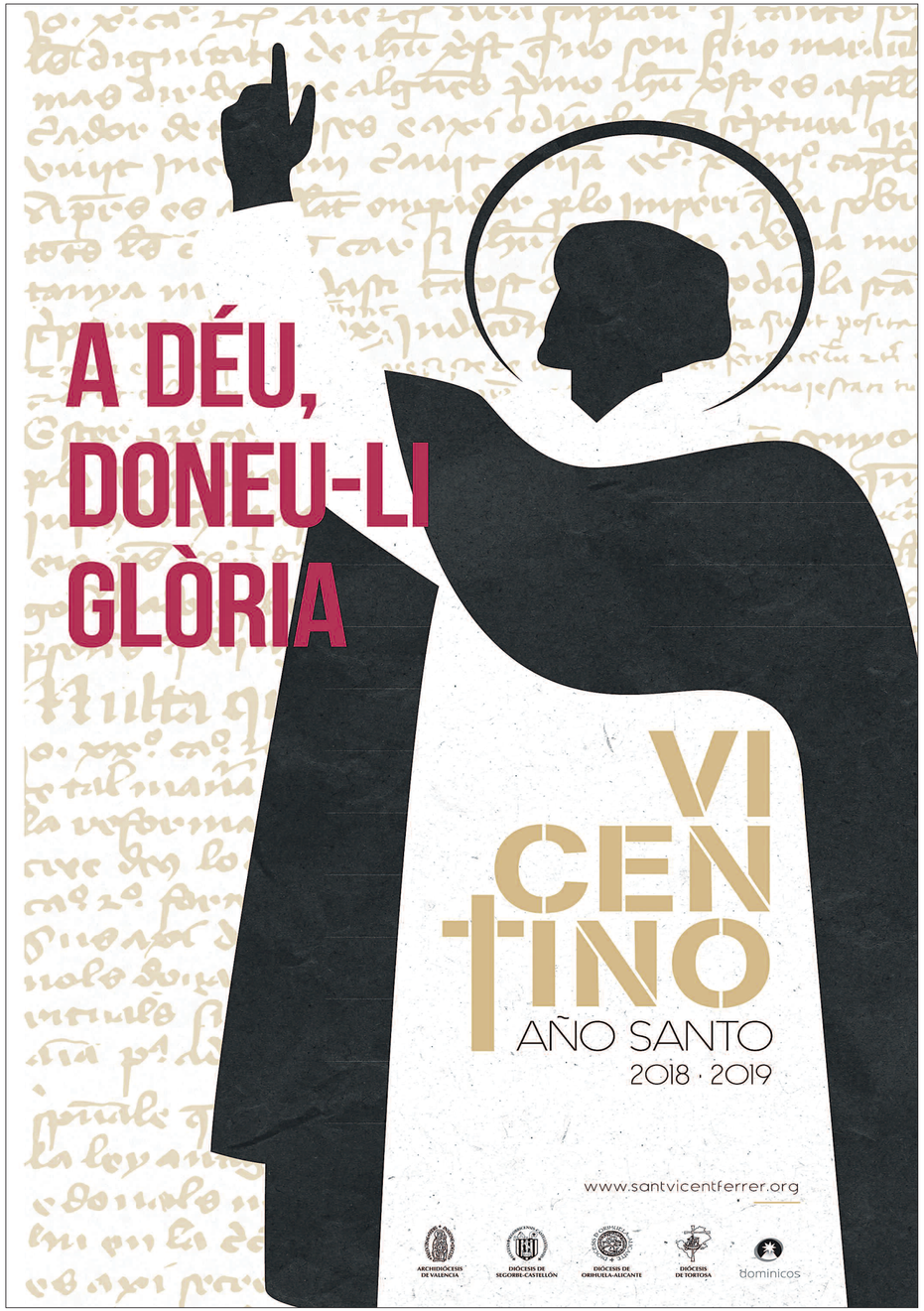
Por último, hemos de considerar el hecho de que el ángel con el que se identifica san Vicente es el de la Apocalipsis (en relación al descrito en Ap. 14, 6-7). En efecto, el horizonte de sentido de la figura angélica es su papel en el libro del Apocalipsis. Conviene que prestemos atención. Apocalipsis significa "revelación". En el período intertestamentario proliferó en el mundo judío una literatura apocalíptica. Esta literatura se caracterizó por explicar lo que iba a ocurrir al término de la historia; es decir, la revelación del fin en el que Dios iba a juzgar a las naciones por medio de su juez mesiánico, dando paso a una resurrección de vida o de muerte. La simbología y el dramatismo escénico acompañan los relatos de este género. Esta literatura está convencida de que el final de este mundo es inminente (esta apocalíptica tuvo su influjo en el cristianismo naciente). De hecho, si recordamos, el ángel del que venimos hablando anuncia la llegada del Juicio. Tal es la buena nueva que desvela. El último libro de la Biblia cristiana transmite la firme convicción del inminente y definitivo triunfo final del plan de Dios sobre este mundo. En relación con esto, hemos de recordar, por ser pertinente, el ambiente sombrío que acompaña la época de san Vicente, presagio para muchos del fin del mundo.

**Representación de san Vicente Ferrer como un ángel anunciador, que se encuentra en la iglesia de Santo Tomás, de Valencia.**

Tras estas consideraciones podríamos recoger nuestro pensamiento:

**1)** es cierto que sant Vicent se identificó con el ángel del Apocalipsis de 14, 6-7. **2)** es plausible que el dominico valenciano hiciera una lectura de su actividad predicadora en clave angélica, dado que el ángel de la identificación es un mensajero, revelador de una buena noticia. **3)** la identificación vicentina con el ángel, no solo afecta a la coincidencia con la tarea del anuncio, sino al contenido anunciado, el juicio final. **4)** En el contexto vicentino (social, político, económico y eclesial) se vivía una profunda crisis, que, con la expectativa del cambio de siglo, alimentaba el temor del fin del mundo. Este ambiente, sin duda, favoreció que nuestro santo actualizara y personalizara nuestro texto. **5)** Esto no significa que san Vicente fuera un visionario separado de la realidad; al contrario, manifiesta a las claras su carisma predicador y su capacidad de iluminar desde la buena nueva "los signos y las preocupaciones de su tiempo".

El Pare Vicent ha pasado a la historia como 'el ángel del Apocalipsis'. Una lectura descontextualizada de tal afirmación nos puede confundir. Aclarados los datos que rodean a esta formulación se entiende mucho mejor su alcance y significado. No estamos, pues, ante un fenómeno extraño. San Vicente no era un hombre fuera de la realidad. Era un predicador de su tiempo, capaz de actualizar plausiblemente la palabra de Dios.


A DÉU,
DONEU-LI
GLÒRIA
VI
CEN
TINO
AÑO SANTO
2018 · 2019
www.santvicentferrer.org
ARCHIDIÓCESIS DE VALENCIA
DIÓCESIS DE SEGORBE-CASTELLÓN
DIÓCESIS DE ORIHUELA-ALICANTE
DIÓCESIS DE TORTOSA
dominicos